



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

4462^a sesión

Miércoles 30 de enero de 2002, a las 10.30 horas
Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Gayan (Mauricio)

Miembros:

Bulgaria	Sr. Tafrov
Camerún	Sr. Belinga-Eboutou
China	Sr. Wang Yingfan
Colombia	Sr. Franco
Estados Unidos de América	Sr. Williamson
Federación de Rusia	Sr. Granovsky
Francia	Sr. Levitte
Guinea	Sr. Boubacar Diallo
Irlanda	Sra O'Donnell
México	Sr. Aguilar Zinser
Noruega	Sr. Kolby
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
República Árabe Siria	Sr. Wehbe
Singapur	Sr. Mahbubani

Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2002/80 y Corr.1)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

02-23536 (S)



Se abre la sesión a las 10.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2002/80 y Corr.1)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Bangladesh, Brasil, Fiji, Japón, Indonesia, Nueva Zelandia, Filipinas, Portugal, la República de Corea y España, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, los Sres. Chowdhury (Bangladesh), Fonseca (Brasil), Naidu (Fiji), Satoh (Japón), Widodo (Indonesia), MacKay (Nueva Zelandia), Manalo (Filipinas), Seixas da Costa (Portugal), Sun (República de Corea) y Arias (España) ocupan los lugares que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación, de conformidad con el artículo 37 de su reglamento provisional, al Excelentísimo Sr. John Howard, Primer Ministro del Commonwealth de Australia.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Excelentísimo Sr. John Howard, Primer Ministro de Australia, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, doy calurosamente la bienvenida al Excelentísimo Sr. John Howard, Primer Ministro del Commonwealth de Australia.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo decide cursar una invitación, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y Administrador de la Transición en Timor Oriental.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Sergio Vieira de Mello a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. José Ramos-Horta, Ministro Superior de Relaciones Exteriores.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Ramos-Horta a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí los documentos S/2002/80 y Corr.1, que contienen el informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental.

En esta reunión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Vieira de Mello. Tengo entendido que también está dispuesto a contestar preguntas o proporcionar aclaraciones, si fuera necesario.

Sr. Vieira de Mello (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un honor para mí presentar este informe al Consejo bajo su presidencia esta mañana.

Es un placer comparecer ante el Consejo y el Primer Ministro, junto con mi amigo y colega José Ramos-Horta, para hacer una exposición informativa sobre la situación en Timor Oriental, en un momento en el que se avecina rápidamente su transición a la independencia —tan sólo faltan 110 días.

A medida que se acerca la independencia, va concluyendo un capítulo muy importante en la historia de las Naciones Unidas, marcado por un esfuerzo extraordinario de colaboración. Este esfuerzo se refleja aquí, y

a este respecto debo dar las gracias al Representante Permanente de Mauricio y a usted mismo, Sr. Ministro, por la decisión del Consejo de dedicar hoy tanta atención a la situación en Timor Oriental. La presencia hoy aquí del Primer Ministro John Howard de Australia es una prueba más del grado de apoyo que se ha granjeado Timor Oriental.

El 20 de mayo —día de la independencia— habrá concluido la búsqueda tenaz e inspiradora de la libre determinación de Timor Oriental. No obstante, nuestra satisfacción debe, y está, atemperada por la realidad de que la independencia no marca el final de los esfuerzos de Timor Oriental. Lejos de ello. Como los miembros saben, la Asamblea Constituyente inició su labor en septiembre de 2001. Hoy, después de 20 semanas de una participación activa y un intenso debate, la Asamblea ha cumplido una tarea gigantesca de examinar y aprobar la mayor parte del proyecto de constitución.

Poco antes de viajar con destino a Nueva York fui invitado a intercambiar opiniones con la Asamblea Constituyente. Les brindé información sobre el debate que celebraremos hoy aquí, y sobre nuestras esperanzas respecto a sus resultados —esperanzas a las que me referiré en breve en forma pormenorizada. No sorprenderá al Consejo escuchar que me plantearon sus preocupaciones respecto de la seguridad de las fronteras, el futuro del enjuiciamiento de los delitos graves, la reducción en curso de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y nuestros planes para una misión sucesora. También aprobé la solicitud de la Asamblea Constituyente de una prórroga adicional de su mandato hasta el 9 de marzo. Alenté sinceramente esa sugerencia, la acogí con beneplácito y la acepté. Redunda en interés de Timor Oriental que se conceda tiempo a los miembros de la Asamblea Constituyente para asimilar las diversas propuestas, tanto internas como externas, que han recibido de distintas fuentes. El tiempo adicional también permitirá a los miembros de la Asamblea llevar a cabo un proceso de consulta pública más eficaz.

Si bien ya se está por concluir el proyecto de Constitución, la transferencia del poder de las Naciones Unidas al pueblo de Timor Oriental exige un acto institucional final: la elección del Presidente. El 14 de abril, el pueblo de Timor Oriental elegirá a su primer Presidente en elección libre y justa, con sufragio universal, voto secreto y un solo electorado nacional. Esta vez, los timorenses desempeñarán el papel decisivo en la celebración de las elecciones. Habrá cinco comisionados

electorales, tres de ellos timorenses orientales y dos, internacionales. Los timorenses orientales encabezarán e integrarán las oficinas de los 13 distritos electorales, asistidos por funcionarios electorales internacionales expertos en logística y otras capacidades de supervisión. Hace unos días cursé invitaciones a observadores internacionales para que estuvieran presentes durante el proceso electoral.

El 17 de abril se anunciarán los resultados, y el nuevo Presidente de Timor Oriental asumirá sus funciones inmediatamente después de la medianoche del 20 de mayo.

En el frente internacional, se siguen sentando las bases para establecer relaciones firmes entre Timor Oriental e Indonesia. Como se mencionó en el informe del Secretario General, por primera vez, en noviembre del año pasado, acogimos una reunión del Comité Mixto de Fronteras, la tercera vez que ese órgano se reunía. Estoy seguro que mi colega José Ramos Horta brindará al Consejo más detalles sobre ese proceso.

Hacia finales de febrero, Indonesia y Timor Oriental también celebrarán conversaciones de alto nivel en Denpasar, a las que seguirán de inmediato conversaciones trilaterales, cuando el otro vecino muy cercano de Timor Oriental, Australia, se sume a ellas. En la reunión se examinarán los adelantos logrados en las cuestiones bilaterales, que durante estos dos últimos años han sido objeto de negociaciones entre la UNTAET y las autoridades timorenses orientales, por una parte, y el Gobierno de Indonesia, por la otra, y se examinarán algunas nuevas cuestiones, como la delimitación marítima. Esperamos también firmar una serie de acuerdos por los que se refuerce la cooperación entre Indonesia y Timor Oriental en esferas como los servicios postales y la cooperación policial. En las conversaciones trilaterales probablemente se trate la cuestión de la cooperación regional, incluido el posible establecimiento de un foro del Pacífico sudoriental, y asuntos regionales relativos a acuerdos de seguridad, cooperación económica y desarrollo.

Además, Timor Oriental también ha sido invitado a participar en una conferencia regional al nivel ministerial, copresidida por Australia e Indonesia, sobre el contrabando y el tráfico de personas y delitos transnacionales conexos. En esa conferencia participarán ministros de hasta 40 países de la región.

Es fundamental, entre las cuestiones pendientes de carácter bilateral que requieren solución y se plantearán

en las conversaciones de Denpasar, la necesidad de normalizar la frontera terrestre entre Timor Oriental y Timor Occidental. Ya hemos adoptado las primeras medidas encaminadas a la delimitación de la frontera. Se ha convenido un plan conjunto, y el primer estudio conjunto de reconocimiento se llevará a cabo el mes próximo. También estamos trabajando a fin de concluir un acuerdo que permitirá la circulación de personas a través de la frontera a los fines habituales y tradicionales y para comerciar en los mercados en las cercanías de la frontera.

Me complace informar que la situación de seguridad en Timor Oriental se mantiene estable. La frontera con Indonesia sigue siendo segura. Pocas veces se han avistado milicianos a lo largo de la línea de coordinación táctica, si bien los mercados ilícitos son un problema cada vez mayor. Las tasas de delincuencia en Timor Oriental no están aumentando y el Servicio de Policía de Timor Oriental está asimilando sus responsabilidades en forma admirable. Sin embargo, puede que los elementos más rebeldes de las milicias todavía planteen una amenaza a largo plazo y, hasta que no haya un adelanto considerable en el establecimiento de una Fuerza de Defensa de Timor Oriental, la presencia de un componente militar apropiado será necesaria. Del mismo modo, hasta que la fuerza de policía nacional esté desplegada plenamente, la policía civil de las Naciones Unidas tendrá que permanecer en Timor Oriental a fin de ayudar en la capacitación y en la imposición de la ley.

La paz y la estabilidad a largo plazo dependerá del grado en que se pueda superar el legado de la violencia de septiembre de 1999 mediante el avance de la cuestión del regreso de los refugiados restantes y el fomento y la facilitación de la reconciliación y el enjuiciamiento eficaz de delitos graves. Esos esfuerzos deberían considerarse como interdependientes.

En un impulso al proceso de reconciliación, el 21 de enero se juramentaron ante mí los siete comisionados nacionales de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. Ese fue un logro importante y muy arduo, alcanzado 18 meses después de que comenzara el proceso de selección. Como los miembros saben, la Comisión tiene tres funciones principales: descubrir la verdad respecto de las violaciones de derechos humanos en Timor Oriental perpetradas entre abril de 1974 y octubre de 1999; segundo, facilitar la reconciliación entre la comunidad; y tercero, informar al Gobierno sobre su labor. No es un sustituto de la justicia, ya que

los delitos graves deben seguir siendo tratados por los tribunales. Mas bien, complementará ese proceso y evitará que se recargue indebidamente el agobiado sistema de tribunales, al tratar las ofensas menores mediante un proceso de reconciliación comunitario. En las semanas venideras los comisionados deberán designar comisionados regionales y sus propios colaboradores. El garantizar mayor respaldo de parte de los donantes también será decisivo para que la Comisión pueda funcionar como se ha previsto.

La tarea delicada de lograr la reconciliación entre los timorenses orientales a ambos lados de la frontera está avanzando gracias a un equipo de reconciliación unificado en nombre del segundo Gobierno de transición, con el pleno apoyo del Ministro Principal, Mari Alkatiri, de Xanana Gusmão y de mi propia oficina. Este importante proceso fue dirigido, hasta hace muy poco, por mi ex jefe de gabinete, quien ahora ha sido reemplazado por el jefe de nuestra Unidad Política.

El sistema judicial sigue en un estado incipiente y necesita una atención constante y cuidadosa. Sé muy bien que esta es una esfera en la que hemos tenido que hacer frente a problemas particularmente importantes en una medida comprensible ya que, en septiembre de 1999, no quedaba nada, nada, de un sistema judicial ni de su infraestructura. Hoy, hay sólo 25 jueces timorenses orientales y 13 fiscales, la mayoría de los cuales han recibido únicamente educación secundaria y menos de dos años de capacitación y experiencia. En ocasiones, se han dictado fallos inapropiados, que han suscitado la reapertura de los procesos. Ha habido casos de intimidación durante los enjuiciamientos, que en una ocasión tuvieron como consecuencia el cierre del tribunal de Baucau. La falta de recursos, incluidos intérpretes y personal de los tribunales, ha dado lugar a la demora en las audiencias y la detención prolongada e indebida de sospechosos.

En su informe de noviembre de 2000, realizado tras la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental (S/2000/1105), los propios miembros del Consejo identificaron las deficiencias en la administración de justicia en Timor Oriental, en particular en la esfera del enjuiciamiento de los delitos graves. De conformidad con nuestra estrategia general, la gestión cotidiana de la justicia, ha sido devuelta al Gobierno. Sin embargo, sigo todavía siendo el responsable final de la administración de justicia, en virtud del mandato de la UNTAET. He llevado a cabo, y sigo llevando a cabo, un esfuerzo concertado, con miras a asegurar que la

UNTAET coopere en forma estrecha con la administración pública, a fin de abordar los problemas enfrentados en este sector y asegurar que antes de la independencia podamos dejar instituciones sólidas en el seno del sector de la justicia; las que serán decisivas para la estabilidad del nuevo país.

Con el fin de establecer un enfoque equilibrado que asegure la igualdad entre la fiscalía y la defensa, así como la adecuada capacidad para que los tribunales emitan sus fallos, estamos estudiando particularmente el establecimiento de un servicio de asistencia jurídica, así como el apoyo destinado a la administración de los tribunales. He propuesto una serie de medidas de acción inmediata para apoyar tanto a las Salas Especiales de Delitos Graves, como, en términos más generales, la administración de los tribunales. Entre ellas se destacan la contratación inmediata de jueces internacionales, de un coordinador administrativo de las Salas Especiales y de un colaborador para los jueces nacionales, así como el mejoramiento de la capacidad de los tribunales en materia de interpretación simultánea. Estamos proponiendo un plan para la movilización de recursos externos de apoyo a los tribunales, especialmente en materia de servicios de transcripción y equipos, costos incurridos por testigos, acceso a Internet y material de biblioteca y de investigación. Deberá elaborarse un plan de acción para asegurar un enfoque coordinado en cuanto a listas de tribunales, enlaces con las prisiones, publicación de documentos de los tribunales y movilización de recursos.

También he aprobado un plan para asegurar que se establezca un servicio de asesoramiento jurídico. Se trata de algo que estaba pendiente desde hacía demasiado tiempo y su necesidad es especialmente evidente dada la diferencia que existe entre los recursos de la fiscalía y los del bufete de abogados de oficio. El establecimiento de este servicio ayudará a la creación de un órgano estatutario independiente que, si bien será financiado por la administración pública de Timor Oriental, también podrá recibir financiación independiente y apoyo en materia de recursos humanos y de otra índole.

En el sector de enjuiciamiento de los delitos graves, se han logrado mejoras considerables desde el punto de vista de la gestión de los recursos, tanto humanos como de otra índole. La Fiscalía General, dirigida ahora por un fiscal de Timor Oriental recibe el apoyo de un fiscal adjunto de delitos comunes, también originario de Timor Oriental, y de un nuevo fiscal ad-

junto de delitos graves, de nacionalidad extranjera. La selección y gestión del personal y de los recursos que se suministran a la Dependencia de Delitos Graves se ha mejorado, a fin de cumplir con las metas esenciales para el 2002 y, a partir de este mes, se están asignando a distintos distritos, equipos de investigadores a fin de promover una mayor eficacia y crear una relación más estrecha con las comunidades en las que se realizan las investigaciones. Se prevé que, durante el 2002, estos cambios permitan un incremento del número de enjuiciamientos, además de los 10 casos prioritarios de crímenes de lesa humanidad. Estas tareas sólo pueden realizarse mediante la plena financiación de los cargos aprobados a partir del presupuesto prorrateado, y mediante el apoyo constante por parte de los donantes para el pago de más expertos y recursos especializados, en sectores tales como la investigación, la medicina forense, la traducción y el transporte.

En octubre de 2001, mi adjunto se reunió con el Procurador General de Indonesia, recientemente nombrado. En esta reunión se acordó celebrar reuniones mensuales en materia de justicia, a fin de mantener un diálogo sobre cuestiones de interés mutuo. Tras esa visita, el nuevo Fiscal General de Timor Oriental realizó una visita de cortesía al Procurador General de Indonesia, en noviembre. La primera de esas reuniones se celebró por fin en, Denpasar, a mediados de enero.

Acojo con gran beneplácito la selección realizada por la Presidenta Megawati de dieciocho magistrados para el tribunal especial de derechos humanos. Ahora esperamos con interés que los jueces y fiscales presten juramento, que se contrate el personal para los tribunales y que se fije la fecha para el inicio de los juicios del primer grupo de sospechosos que identificó públicamente, a principios de septiembre de 2000, el Procurador General de Indonesia de ese entonces, Marzuki Darusman. Esto es tanto más importante cuanto que ya han pasado más de dos años desde la destrucción acaecida en 1999.

La decisión adoptada recientemente en Yakarta por el Tribunal Supremo de incrementar a entre cinco y siete años las penas de los tres hombres condenados por haber asesinado a nuestros colegas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Atambua, en septiembre de 2000, es un paso positivo hacia adelante que demuestra, tanto en Indonesia como en el resto del mundo, el repudio que estos actos horribles han suscitado.

Por último, se ha progresado en la cooperación con los investigadores del asesinato del soldado Manning, de Nueva Zelandia, y ya hay varios acusados que están siendo enjuiciados en Yakarta. Se ha convenido en un modelo de cooperación similar para investigar el asesinato del soldado Devi Ram Jasi, de Nepal.

No obstante, sigue sin poder alcanzarse un verdadero impulso en materia de cooperación con Indonesia en el ámbito de los delitos graves. Motivo de la mayor preocupación ha sido nuestra incapacidad para hacer plenamente operacional el Memorando de Entendimiento en materia de cuestiones jurídicas, judiciales y asuntos conexos de derechos humanos, suscrito por mí y por el Procurador General de Indonesia en abril de 2000.

En los cuatro meses que quedan hasta la independencia, la UNTAET, conjuntamente con la Oficina del Fiscal General, seguirá reuniéndose con las autoridades de Indonesia a fin de presionar para que se obtenga un mayor avance con respecto al enjuiciamiento de los delitos graves; estas reuniones de trabajo deben convertirse en una realidad y celebrarse con regularidad. Para el pueblo de Timor Oriental, los esfuerzos de paz y reconciliación tienen poco valor si no se somete a la justicia a los principales responsables de las atrocidades cometidas en 1999.

Por último, debo decir que acogimos con satisfacción la visita que realizó a Timor Oriental e Indonesia el Embajador Leandro Despouy, Presidente de la Comisión de Derechos Humanos, quien, efectivamente, logró centrar nuevamente la atención en la necesidad de justicia en la esfera de los delitos graves, independientemente de que los enjuiciamientos se lleven a cabo en Dili o en Yakarta. Espero que sus esfuerzos nos ayuden a conseguir resultados concretos.

Pasando a la cuestión de los refugiados, el número de repatriados aumentó durante este período del informe y alcanzó un total de aproximadamente 192.000. Con esto, quizás queden aún unos 60.000 refugiados en Timor Occidental. Redoblabemos nuestros esfuerzos en asociación con el Segundo Gobierno de Transición y el ACNUR, así como con las autoridades civiles y militares de Indonesia, a fin de alentar al mayor número posible de refugiados a que regresen a Timor Oriental antes de la independencia. Las visitas al otro lado de la frontera, como la que realizó con muchísimo éxito Xanana Gusmão a Timor Occidental en noviembre pasado, parecen ser una de las formas más efectivas de

contrarrestar la información errónea y de promover la reconciliación y la repatriación. Al mismo tiempo, hemos aumentado nuestros esfuerzos por presentar una información clara a los refugiados sobre la comisión de reconciliación establecida recientemente. Con respecto a los responsables de delitos penales cometidos en el pasado, garantizaremos que se les trate con imparcialidad dentro del sistema de justicia en ciernes en Timor Oriental.

Aunque la cuestión de la seguridad y la intimidación por la milicia siguen siendo factores que inhiben el retorno de los refugiados, los problemas económicos, incluida la falta de vivienda y de acceso a pensiones, son también factores disuasivos importantes. He estado buscando maneras de mejorar la vivienda para los que retornan y quisiera destacar aquí que se necesitan más recursos para mejorar este aspecto de la vida de los timorenses orientales y los refugiados que retornan, en particular durante el actual período de lluvias.

También es importante que comiencen a dar fruto los arreglos que se concertaron entre Timor Oriental e Indonesia en materia de pensiones y de indemnizaciones por pérdida de empleo de antiguos empleados gubernamentales de Timor Oriental. Justo antes de salir de Dili, entregué otros 20.000 formularios de registro a las autoridades de Indonesia. Espero que los primeros pagos de pensión y de indemnizaciones por pérdida de empleo en Timor Oriental se hagan efectivos en marzo de 2002.

No obstante, los antiguos empleados y pensionados del Gobierno indonesio que optaron por la ciudadanía de Timor Oriental dejarán de recibir sus prestaciones sociales en el momento de la independencia. Por ello, se está estableciendo un fondo especial a fin de compensar la pérdida de esas pensiones. Dicho fondo especial se puso en vigor en Yakarta, el 27 de noviembre de 2001, como parte del llamamiento conjunto de las Naciones Unidas y el Gobierno de Indonesia. Quisiera agradecer a los Gobiernos de Indonesia y Portugal, así como a la Comunidad Europea, que han prometido hasta ahora alrededor de 4,5 millones de dólares EE.UU. para el fondo. Sin embargo, el fondo requiere mucho más capital si esperamos generar prestaciones sociales significativas para los 30.000 beneficiarios que se espera amparar. Si no se tiene esta alternativa, será difícil alentar a los 9.000 ex empleados y pensionados del Gobierno que quedan aún, a que regresen a Timor Oriental junto con sus familias. Por ello, el apoyo al

fondo especial es otra prioridad esencial para los próximos 60 días.

En diciembre se logró un gran adelanto entre Timor Oriental y los funcionarios de la UNTAET, dirigidos por el Ministro Principal Alkatiri, en lo relativo a la explotación industrial en curso de un yacimiento de petróleo importante en el Mar de Timor. Se acordó un paquete fiscal e impositivo que maximizará los ingresos por concepto de petróleo de Timor Oriental al permitir que se siga adelante con la explotación de gas en el Mar de Timor. Esta explotación continuará llevándose a cabo de conformidad con los términos del tratado negociado el año pasado con Australia y que entrará en vigor en el momento de la independencia de Timor Oriental.

Los ingresos generales de Timor Oriental procedentes de las fases combinadas de gases y líquidos de Bayu-Undan, el yacimiento en explotación, serán mucho más cuantiosos de lo que se había previsto antes.

Sin embargo, los ingresos generados por esta actividad en los primeros años quizás no sean tan elevados como se había previsto inicialmente, debido a que han cambiado los requisitos fiscales y también a que ahora se calcula la producción de manera más conservadora.

Ahora quiero referirme a la misión sucesora, cuestión a la que siguen dedicando mucho tiempo la UNTAET y el Segundo Gobierno de Transición. Nuestro avance sin precedentes en la planificación ha tenido como resultado la elaboración de un marco para la misión sucesora, que figura como anexo al informe del Secretario General. En esta sencilla propuesta, el Secretario General delimita el ámbito de acción de la futura operación de paz y, lo que quizás sea aún más importante, lo hace sobre la base de las necesidades especificadas por el futuro gobierno anfitrión y por los actuales administradores de la UNTAET. En otras palabras, es un documento de consenso con el que todas las partes a nivel operacional están de acuerdo. Abrigamos la esperanza de que ese marco permita que se establezca en la misión sucesora una mejor sinergia y un sentido de objetivo común. Confío en que así sea, y se lo encomiendo al Consejo para su examen y aprobación.

Brevemente, quiero resumir los principales elementos de ese marco. Primero, lo que es fundamental, la misión se guiará por el principio que se indica en la declaración del Presidente del Consejo de 31 de octubre del año pasado, a saber, garantizar que todas las

responsabilidades operacionales se traspasen plenamente a las autoridades de Timor Oriental a la brevedad posible, sin poner en peligro la estabilidad ni los progresos ya realizados. Se espera que la misión cumpla su mandato básico en un período de dos años aproximadamente a partir de la independencia, siempre y cuando se mantengan las condiciones fundamentales para su ejecución.

En este sentido, quisiera reiterar aquí una observación importante que figura en el informe del Secretario General: la financiación del Servicio de Policía de Timor Oriental y de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental será imprescindible para el cumplimiento del mandato básico. Como saben los miembros del Consejo, ambas instituciones están muy escasas de recursos y requerirán asistencia voluntaria bilateral y de otra índole para poder funcionar con eficacia.

Las actividades civiles de la misión se centrarán principalmente en la prestación de asistencia civil internacional para las funciones básicas de la administración pública. Como saben los miembros, los expertos civiles proporcionarán un apoyo que será fundamental para la naciente administración timorense oriental. Esto se debatió extensamente en la última reunión del Consejo sobre este tema. Entre las otras actividades civiles se contarán la asistencia para la investigación de los delitos graves y la incorporación de los derechos humanos.

En cuanto al componente policial, tal y como yo lo entiendo, no hay ningún precedente de que las Naciones Unidas hayan asumido una responsabilidad policial ejecutiva a nivel nacional en un Estado independiente. En síntesis, el mando general de la policía timorense oriental, junto con el de la policía civil de las Naciones Unidas, estarán a cargo del comisionado de policía internacional. En una reunión a la que asistí con el Ministro Principal Alkatiri, justo antes de venir a Nueva York, se acordó claramente que cuando una unidad se traspasara a un oficial timorense oriental, dicho oficial seguiría a las órdenes de una sola cadena de mando que, como dije, estará dirigida por la policía civil de las Naciones Unidas.

Nosotros —el Gobierno y la UNTAET— pensamos que es absolutamente indispensable asegurar la coordinación de la respuesta policial sobre el terreno. Durante este período, el comisionado de policía internacional estará siempre acompañado por el comisionado timorense oriental en adiestramiento, al que nombré

en octubre del año pasado. Estamos trabajando conjuntamente con el Gobierno para garantizar que, en el momento de la independencia, el Gobierno concierte con las Naciones Unidas un acuerdo sobre el papel que desempeñará el componente de policía y su relación con la nueva fuerza de policía de Timor Oriental.

En la futura misión, la policía civil se centrará en la tarea de completar el desarrollo de la policía timorense oriental, que para el día de la independencia habrá llegado más o menos a la mitad de su fuerza total prevista. Se espera que el Servicio de Policía de Timor Oriental alcance su plena capacidad en enero de 2004. En marzo de este año comenzará, y probablemente termine en enero de 2004, el traspaso gradual, caso por caso, de las responsabilidades policiales a las unidades y distritos nacionales, bajo un mando unificado. El traspaso dependerá de que se haga una evaluación positiva de las realidades institucionales y en materia de personal, y en la actualidad estamos elaborando los criterios específicos que habrán de aplicarse para la certificación y acreditación apropiadas por parte de las Naciones Unidas.

En dependencia de la obtención oportuna de la certificación, la policía civil comenzará en el momento de la independencia con 1.250 efectivos, y como promedio se irá reduciendo en un 5% cada mes, con lo que quedarán para enero de 2004 unos 100 oficiales, que desempeñarán meras funciones de asesoramiento. Conforme la policía civil vaya reduciendo su tamaño, será cada vez más importante que las naciones que aportan policías proporcionen oficiales de policía de rango superior que estén en condiciones de crear capacidades y de brindar asesoramiento. Esto será absolutamente fundamental para el éxito de este componente de la misión sucesora.

En cuanto al componente militar, la misión seguirá proporcionando apoyo para la seguridad externa y la integridad territorial, inicialmente con una fuerza de 5.000 efectivos. Una vez que se hayan delimitado las zonas fronterizas y se hayan instituido las estructuras nacionales de control de las fronteras, se irá reduciendo el tamaño del componente militar según, huelga decirlo, las condiciones que prevalezcan en materia de seguridad.

Además, será vital para la misión asegurar el traspaso oportuno de las responsabilidades del componente militar a la Fuerza de Defensa de Timor Oriental y a los departamentos pertinentes de la administración

pública. Al igual que con respecto al componente de policía, la UNTAET está trabajando con la administración pública de Timor Oriental para garantizar que inmediatamente después de la independencia se indiquen oficialmente, en forma clara e inequívoca, el papel que desempeñará el componente militar de las Naciones Unidas y su relación con la Fuerza de Defensa de Timor Oriental.

El Secretario General ha recomendado que, antes de que se termine la UNTAET, se prorrogue nuestro mandato hasta el 20 de mayo, fecha de la independencia. Ello permitiría que la UNTAET hiciera los preparativos necesarios para las elecciones presidenciales y los acontecimientos que llevarán al día de la independencia, así como que avanzara en la realización de las tareas prioritarias que acabo de esbozar. Abrigamos la esperanza de que los miembros del Consejo estén de acuerdo con esa recomendación y tomen la decisión pertinente en las próximas 48 horas.

No obstante, seguimos procediendo —y muy decididamente— a la reducción de la misión, a fin de minimizar el trauma que causará la terminación de la UNTAET y el comienzo de una misión más pequeña y más limitada. Confío en que podamos cumplir con el compromiso del Secretario General de reducir el 75% del personal internacional de la administración pública para cuando termine nuestro mandato. Después de haber reducido nuestro personal en un 35% en noviembre del año pasado, seguiremos reduciéndolo en un 10% adicional cada mes durante cuatro meses, a partir de mañana, 31 de enero —fecha en que 140 miembros de nuestro personal internacional dejarán la misión—, proceso que continuará hasta finales de abril. Esto asegurará que logremos la reducción del 75%, con lo que para la terminación del mandato quedarán en el Gobierno unos 200 funcionarios internacionales y 50 voluntarios de las Naciones Unidas.

Este proceso de reducción ha sido particularmente difícil, ya que los órganos y ministerios del Gobierno tienen una gran necesidad de personal internacional en todas partes. De hecho, creo que, en principio, fue el apoyo del Consejo a la continuación de la prestación de asistencia al Gobierno de Timor Oriental después de la independencia lo que alentó a los ministerios a realizar esos cortes y a tomar esas decisiones tan difíciles. Como saben los miembros, la lista resultante, de 100 puestos, cae dentro de los ámbitos de los servicios centrales y de finanzas, la justicia, los sistemas internos y los servicios esenciales.

Mientras tanto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la UNTAET, junto con el Gobierno, han acordado también las descripciones de los cargos y las especificaciones para la selección de empleados para cubrir esos puestos, y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha preparado los anuncios de las vacantes de las Naciones Unidas, que ahora pueden verse en la página de las Naciones Unidas en la Internet.

Además, se está planificando el proceso de contratación de los 100 empleados. Nuestra meta es que los expertos lleguen al teatro de operaciones con suficiente tiempo como para poder traslaparse con sus predecesores internacionales, a menos que se seleccione a los empleados que actualmente ocupan esos puestos. En este contexto, pido el apoyo continuo del Consejo para garantizar una acción oportuna y una pronta elaboración del mandato de la misión sucesora, ya que ello permitiría que rindieran fruto nuestra planificación y nuestros preparativos colectivos efectuados con antelación.

El Gobierno timorense oriental también requerirá asistencia internacional en apoyo de los programas de desarrollo social y económico y de reducción de la pobreza. El PNUD está efectuando un estudio en el que ha identificado ya unas 200 funciones cruciales para ese propósito, y se está tratando de lograr arreglos voluntarios para atender a esas necesidades. Los miembros de la Asamblea Constituyente desean, con toda razón, que se asegure que el desarrollo de los sectores de salud y educación en particular continúe en Timor Oriental más allá de la independencia, y es a través de esos puestos que vamos a poder ayudar a que se calmen esas preocupaciones.

Para garantizar la división de responsabilidades entre los principales colaboradores que ayudarán a Timor Oriental en estos ámbitos, he estado celebrando consultas con los organismos de las Naciones Unidas y otras entidades con miras a conseguir su apoyo, especialmente para llenar las 200 vacantes de cargos de asistencia técnica civil. Éstas también se anunciarán a los Estados Miembros.

Hemos estado reduciendo además el número de puestos internacionales externos a la Administración Pública. Comenzando con mi propia oficina extensa —que incluye información pública, asuntos jurídicos, asuntos políticos, derechos humanos y otros asuntos— la reducción se hará en tramos mensuales

con el objetivo de alcanzar una reducción general del 40% para fines de abril. Asimismo, nuestra dependencia de administración de la UNTAET hará recortes de un 40%.

Otro elemento clave para una transición sin tropiezos es la incorporación dentro del Gobierno de servicios comunes fundamentales y el traspaso de activos de las Naciones Unidas al Gobierno de Timor Oriental para apoyar esos servicios. Se ha examinado una lista preliminar de los activos que se podrían transferir para determinar su sostenibilidad financiera y la lista definitiva de los activos indicados se presentará a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto para su examen el mes próximo.

Por último, en la recta final hacia la independencia, el Gobierno y yo hemos solicitado de que se suprima a Timor Oriental de la lista de territorios no autónomos. Espero que el Gobierno inmediatamente pida su admisión en las Naciones Unidas. Este territorio, que había quedado huérfano de las Naciones Unidas, se convertirá entonces en un miembro de pleno derecho de nuestra familia de naciones.

Al aproximarse el final de este extraordinario ejercicio, yo, en nombre del Gobierno de Transición de Timor Oriental y en nombre de José Ramos-Horta, invito a los miembros del Consejo a asistir a las celebraciones del Día de la Independencia. Ustedes ya nos hicieron antes una visita para brindarnos su solidaridad en momentos sombríos. Esperamos que nos puedan visitar con motivo de una ocasión más grata. Tendrán de qué sentirse orgullosos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Vieira de Mello por su exposición tan exhaustiva.

Deseo saludar la presencia en el Consejo de la Sra. Louise Fréchette, Vicesecretaria General.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el Excmo. Sr. John Howard, Primer Ministro del Commonwealth de Australia.

Sr. Howard (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo. Saludo también la presencia de la Vicesecretaria General Louise Fréchette, y también, en particular, del Sr. José Ramos-Horta, con quien mi Gobierno y el pueblo de Australia han tenido una asociación importante durante los últimos años.

Entiendo que esta es la primera vez en muchos años que un Primer Ministro australiano se dirige al Consejo de Seguridad y considero que es apropiado que este discurso se pronuncie en el contexto de un debate sobre el futuro de Timor Oriental.

Australia fue Miembro fundador de las Naciones Unidas y, de hecho, ocupó la primera Presidencia del Consejo de Seguridad. Seguimos apoyando firmemente el importante papel del Consejo de Seguridad en el mundo contemporáneo. Su contribución a la respuesta enérgica del mundo a los nefastos ataques terroristas contra esta ciudad el año pasado demuestra su pertinencia actual, que también se evidencia hoy con el debate sobre el Afganistán. Australia ha respaldado siempre con firmeza la respuesta del mundo a esos ataques terroristas y fue uno de los primeros países que envió soldados para apoyar a los Estados Unidos en sus operaciones en el Afganistán.

Respaldamos sin reservas la labor que han realizado las Naciones Unidas para formar un frente amplio internacional contra el terrorismo. Es fundamental que esta cooperación internacional sea más de acciones que de palabras. Es esto lo que Australia espera del Consejo al aplicar sus resoluciones.

Agradezco a Sergio Vieira de Mello su informe en nombre del Secretario General relativo a la renovación del mandato para Timor Oriental hasta la independencia. Aprovecho esta oportunidad para dejar constancia de la admiración de Australia por su gestión en los últimos dos años y medio. Ha demostrado que las Naciones Unidas pueden dar lo mejor de sí cuando trabajan en circunstancias difíciles. Me sumo a los demás para expresar que esperamos con gran interés el momento de la independencia de Timor Oriental dentro de 110 días. Me será muy grato representar a Australia en las celebraciones de independencia del 18 al 20 de mayo.

Timor Oriental ha sido un ejemplo excelente de la capacidad del Consejo de Seguridad de responder de manera rápida y decidida frente a problemas críticos. El mandato que hizo posible el despliegue de la Fuerza Internacional en Timor Oriental sentó las bases para una solución satisfactoria y eficaz a largo plazo de un problema difícil y crónico. Australia se siente verdaderamente honrada de haber desempeñado un papel central en ese éxito.

Hace dos años el Consejo de Seguridad encomendó a la Administración de Transición de las Naciones

Unidas para Timor Oriental (UNTAET) una tarea importante y sin precedentes. El éxito de la UNTAET se manifiesta en la rápida trayectoria de Timor Oriental hacia la independencia. Rindo homenaje no sólo al liderazgo de Sergio Vieira de Mello, sino también al personal de la UNTAET, incluidos los miembros de la operación de mantenimiento de la paz, la policía civil de las Naciones Unidas, los miembros timorenses del Gobierno de Transición y los funcionarios de la Secretaría aquí en Nueva York.

La renovación del mandato de la UNTAET es el preludio de una nueva fase de participación de las Naciones Unidas en Timor Oriental. El Consejo de Seguridad debe ahora darle prioridad a los preparativos y la planificación de la misión de las Naciones Unidas para el período posterior a la independencia. Las decisiones que adopte este Consejo en los meses venideros tendrán una influencia crucial en el éxito definitivo de Timor Oriental. No podemos atenernos a nuestros éxitos de los últimos dos años —por grandes que hayan sido—, pues sin un apoyo constante, no pueden sostenerse.

Timor Oriental sigue siendo un país pequeño y frágil. Se ha iniciado la reconstrucción, pero todavía falta mucho por hacer. Australia y otros donantes están comprometidos a ayudar al desarrollo a largo plazo de Timor Oriental. Sin embargo, se necesitan también garantías de solidaridad de parte del sistema de las Naciones Unidas.

El Consejo bien sabe que Australia ha contribuido a la operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en Timor Oriental con un importante aporte de contingentes militares y de policía civil. En el período comprendido entre julio de 1999 a junio de 2001, Australia gastó 1.400 millones de dólares en su contribución militar. También hemos prometido 150 millones de dólares para ayudar a la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental.

Deseo informar al Consejo de que Australia seguirá desempeñando su papel, tanto a través de las Naciones Unidas como de manera bilateral, para ayudar a Timor Oriental. Estamos decididos a llevar a cabo un programa de asistencia bilateral sustancial para reducir los niveles de pobreza y crear la capacidad del pueblo de Timor Oriental de gobernar bien su país de manera pacífica y democrática. En el Acuerdo del Mar de Timor hemos acordado un arreglo generoso con respecto a los ingresos de los campos de gas del Mar de Timor,

que representarán una gran contribución para el futuro de Timor Oriental.

Esperamos colaborar de manera estrecha y pragmática con nuestros nuevos vecinos en el plano bilateral y, como Estado Miembro homólogo en el seno de las Naciones Unidas, en las organizaciones regionales e internacionales. A este respecto, acogemos con beneplácito el comienzo de nuestras reuniones trilaterales entre Timor Oriental, Indonesia y Australia, el 26 de febrero, en la que los representantes timorenses principales se reunirán con representantes de mi Gobierno y del Gobierno de Indonesia en Denpasar. La relación entre estas tres naciones es muy importante para el futuro de Timor Oriental y de su pueblo.

Sin embargo, Timor Oriental va a necesitar más que la ayuda y la buena voluntad de sus vecinos más cercanos. Una transición sin tropiezos de la administración de las Naciones Unidas a un Gobierno posterior a la independencia que funcione es vital para el éxito a largo plazo. No debemos deshacer los buenos trabajos ya logrados escatimando recursos. Es indispensable que las Naciones Unidas sigan firmes, y Australia desempeñará un importante papel en ese sentido con miras a dejar a Timor Oriental bien equipado para hacer frente a los desafíos de la independencia. Esta es la mejor garantía con respecto a minimizar la dependencia a largo plazo del país en el apoyo internacional.

Australia está de acuerdo en que el papel de las Naciones Unidas en Timor Oriental tiene límites. El Consejo de Seguridad debe establecer una estrategia de salida que permita conservar la inversión de la comunidad internacional en el futuro de Timor Oriental. Eso, a su vez, asegurará que Timor Oriental tenga la capacidad de funcionar eficazmente a largo plazo.

Para terminar, quiero asegurarle al Consejo que Australia continuará desempeñando un papel importante durante todo el tiempo que sea necesario. Trabajaremos en estrecha colaboración con el Consejo para dar apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas y al nuevo Gobierno de Timor Oriental.

De nuevo, dejo constancia del sentimiento abrumador del pueblo de Australia al expresarles al Sr. José Ramos-Horta y, por su conducto, al pueblo de Timor Oriental, nuestros buenos deseos para su futuro. En mi país sentimos aprecio y preocupación por el pueblo de Timor Oriental. Le deseamos lo mejor. Esperamos con interés trabajar con el Sr. Ramos-Horta como miembros de la comunidad internacional y como participantes en

nuestra región del mundo. Felicito nuevamente al Sr. Sergio Vieira de Mello por su hábil dirección, y a usted, Sr. Presidente, le agradezco calurosamente el privilegio que me ha concedido de poder dirigirme al Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Howard su importante declaración y el continuo apoyo de su Gobierno a Timor Oriental.

El Excmo. Sr. John Howard, Primer Ministro de Australia, es acompañado fuera del Salón del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Seré relativamente breve esta mañana, ya que el representante de España hablará más adelante en el debate en nombre de la Unión Europea. Sin embargo, antes de comenzar mi declaración quisiera señalar la presencia del Primer Ministro de Australia, el Sr. Howard, y de la Ministra de Estado para Asuntos Exteriores de Irlanda. Creo que la presencia del Primer Ministro Howard esta mañana ha sido particularmente oportuna habida cuenta de la enorme contribución que ha hecho Australia en Timor Oriental desde los acontecimientos de hace dos años. También acojo con gran beneplácito la presencia de la colega irlandesa, que es un símbolo de la gran preocupación e interés que siente el pueblo irlandés por la situación en Timor Oriental.

Como siempre, la declaración de Sergio Vieira de Mello ha sido una obra maestra. Le agradezco a él y a su equipo que nos hayan suministrado un informe tan útil, detallado y completo sobre lo que ha sucedido en el territorio desde la última vez que nos reunimos. En particular, acojo con beneplácito su información relativa al progreso que ha tenido lugar en distintas esferas y apoyo firmemente lo que dijo sobre los sistemas penales y de justicia, la importancia de hacerlo de manera correcta, y el progreso que se ha logrado con la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. A los miembros del Consejo no les sorprenderá que el Reino Unido siga muy preocupado por los problemas de delitos graves que se presentan en todas las actividades de las Naciones Unidas y Timor Oriental no debe ser ninguna excepción en este sentido.

Con respecto a la primera parte del trabajo que hoy nos ocupa, apoyamos plenamente la recomendación del

Secretario General de prorrogar el mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) hasta el 20 de mayo. Junto con la delegación de Singapur hemos estado trabajando en la redacción de un proyecto de resolución que lo ponga en práctica y creo que puedo asegurarle al Sr. Vieira de Mello que esto se hará antes del final de esta semana. No creo que haya ningún problema.

En cuanto a la siguiente etapa de nuestro cometido, acogemos con gran beneplácito las propuestas de una misión sucesora durante un período limitado tras la independencia, como figura esta vez en el informe del Secretario General, y esperamos con interés recibir propuestas más específicas de su parte ahora que nos acercamos a la independencia.

Para la misión de seguimiento apoyamos la recomendación de que un número clave de puestos civiles sea financiado durante un plazo limitado a través de cuotas asignadas. Estos puestos serán cruciales para la estabilidad de la nueva administración. Ya se han anunciado y es importante que la contratación se haga con suficiente tiempo para garantizar que el traspaso de responsabilidades se lleve a cabo sin tropiezos en el momento de la independencia. Quiero agregar, entre paréntesis, que considero que la decisión de la Secretaría de anunciar estos puestos antes de la aprobación oficial de la misión sucesora es admirable y está plenamente dentro de los lineamientos del informe de Lakhdar Brahimi sobre las operaciones de mantenimiento de la paz y es un auténtico gesto de la voluntad y la determinación que existe en la Secretaría con respecto a garantizar que las operaciones de las Naciones Unidas en estos ámbitos puedan organizarse para funcionar de la mejor manera posible.

En el ámbito político, acogemos con gran beneplácito el anuncio de las elecciones presidenciales que se celebrarán el 14 de abril de este año. Instamos a todas las partes a que lleven a cabo las campañas electorales de manera pacífica y transparente. En una esfera distinta del ámbito político esperamos que se utilice debidamente la extensión del proceso constitucional para así permitir más consultas sobre varias enmiendas propuestas a la Constitución. Es muy importante que la Constitución de un Timor Oriental independiente cuente con el apoyo de todos los habitantes del territorio. Espero que sea posible tener en cuenta de manera apropiada todas las sugerencias que se han presentado, incluidas las de los partidos políticos de menor importancia.

Como lo acaba de decir el Primer Ministro Howard, Timor Oriental va a necesitar más que la ayuda y la buena voluntad de sus vecinos más cercanos. Esperamos con interés que se finalice el Plan Nacional de Desarrollo. Éste será la base para los donantes en su determinación del alcance de su futuro apoyo a un Timor Oriental independiente y, además, ayudará a especificar los mecanismos de desembolso. Entendemos que la información acerca del futuro apoyo para Timor Oriental se solicitará en la Conferencia de donantes de mayo. Huelga decir que los donantes agradecerán que se complete y distribuya rápidamente el plan de desarrollo para poder prepararse para esa Conferencia. Cuanto más tiempo esté disponible para los preparativos, mejores serán los resultados.

Tengo dos cosas más que añadir y antes de terminar. En primer lugar, que los refugiados continúen regresando desde las elecciones de agosto es algo positivo, pero nos preocupa profundamente la situación de los refugiados que siguen en Timor Occidental. Entendemos que pueden ser cerca de 80.000 personas. Ahora quisiera instar a las Naciones Unidas y al Gobierno de Indonesia a que finalicen las negociaciones del memorando de entendimiento que permita a los organismos internacionales volver a Timor Oriental y ayudar al reasentamiento de los últimos refugiados.

Por último, quisiera dejar claramente establecido que el Reino Unido sigue comprometido con firmeza a apoyar al pueblo de Timor Oriental y a las Naciones Unidas para crear un Estado estable, independiente y democrático. Me complace poder decir que un Ministro del Ministerio de Relaciones Exteriores asistirá a la ceremonia del día de la independencia en Dili el 20 de mayo y que el Reino Unido mantendrá una presencia diplomática en Dili después de la independencia.

Sr. Wehbe (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su informe sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Damos la bienvenida a la Sra. Louise Fréchette, Vicesecretaria General, y al Sr. John Howard, Primer Ministro de Australia, al importante debate de hoy.

Queremos expresar también nuestra satisfacción por la excelente labor que ha realizado la UNTAET en Timor Oriental. Permítaseme extender nuestro agradecimiento y aprecio al Representante Especial Sergio Vieira de Mello y a todo el personal de la UNTAET por

los esfuerzos que han desplegado para aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

No podemos dejar de dar la bienvenida al Sr. Jose Ramos-Horta, Ministro Principal de Relaciones Exteriores y de Cooperación de Timor Oriental.

Siria ha seguido el largo camino que emprendieron las partes interesadas hacia el 20 de mayo de 2002 y desea expresar su reconocimiento por los papeles que han desempeñado el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y de la Asamblea Constituyente, que ha decidido convocar elecciones presidenciales directas el 14 de abril de este año. Nos parece que es una excelente iniciativa y un paso decisivo en el camino hacia a la independencia de Timor Oriental.

Acogemos con beneplácito los elementos que aparecen en el informe sobre el avance de Timor Oriental hacia la independencia, en particular los que se refieren a las medidas constitucionales y legislativas, a las condiciones de seguridad, a la aplicación de políticas encaminadas a fomentar el desarrollo económico y social, a las relaciones con Indonesia, el vecino más importante desde el punto de vista histórico de Timor Oriental, y a las medidas adoptadas por ambas partes para consolidar sus relaciones.

Expresamos nuestro reconocimiento al Gobierno de Indonesia por su determinación de cumplir sus compromisos y por las medidas que ha adoptado a tal efecto. En este sentido, consideramos que deben fomentarse unas relaciones especiales entre Indonesia y Timor Oriental, que giren en torno al mejor futuro posible para los pueblos de ambos países.

Aplaudimos el protagonismo cada vez mayor de la Administración Pública de Timor Oriental, que gestiona las actividades cotidianas del país. También acogemos con beneplácito los alentadores resultados logrados por la Administración Pública en la esfera del desarrollo económico y social, en particular en lo que respecta a la generación de ingresos, a la mejora de la situación de pobreza y desempleo y a la reforma de la infraestructura del país, destacando al mismo tiempo la necesidad de centrar la atención en el papel de la mujer en la paz y el desarrollo de Timor Oriental.

Subrayamos las referencias que contiene el informe a la necesidad urgente de recursos para proporcionar el apoyo técnico necesario para el desarrollo del

poder judicial, del Servicio de Policía, así como a la asistencia internacional en materia de seguridad, que es un factor crucial para fomentar la estabilidad tanto local como regional. Acogemos con beneplácito el retorno acelerado de refugiados a pesar de las campañas de información errónea y de propaganda y esperamos que se eliminen todos los obstáculos que impiden el retorno de esos refugiados.

Somos plenamente conscientes de que el futuro de Timor Oriental sólo podrá garantizarse con la total reconciliación entre todos los timorenses. Creemos que esto es vital para la estabilidad del país. Consideramos también que a través de esa reconciliación nacional puede alcanzarse el desarrollo en Timor Oriental. La experiencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental es exitosa se mire como se mire y esperamos que todos esfuerzos arriba citados se vean coronados por el éxito y garanticen al pueblo de este país el mejor futuro posible.

Apoyamos las recomendaciones que figuran en el informe sobre la prórroga del mandato de la UNTAET hasta la fecha la independencia, es decir, hasta el 20 de mayo de 2002, y sobre la misión sucesora y su mandato de apoyar a la Administración Pública en el período posterior a la independencia. Queremos expresar nuestro apoyo a la independencia de Timor Oriental. Deseamos al pueblo de ese país naciente el mayor de los éxitos en el futuro.

Sra. O'Donnell (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado la sesión de hoy. Quiero dar la bienvenida a nuestros invitados, el Sr. Ramos-Horta, Ministro Principal de Relaciones Exteriores y de Cooperación de Timor Oriental, y el Sr. Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General. Me complace que haya intervenido en este debate el Primer Ministro de Australia, Sr. Howard. Su presencia entre nosotros y la intervención tan importante y comprometida que ha formulado esta mañana demuestran que la participación de la comunidad internacional en Timor Oriental sigue siendo muy importante, tanto para el país como por otras razones de carácter regional más amplias. Australia ha desempeñado una función crítica a la hora de garantizar la seguridad que ha permitido la transición de Timor Oriental hacia la independencia.

Irlanda suscribe plenamente la declaración que formulará en breve el representante de España en nombre de la Unión Europea.

Esta es la última vez que se pide al Consejo de Seguridad que prorrogue el mandato de las Administraciones de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). La próxima vez que el Consejo se ocupe de Timor Oriental, será para tomar una decisión acerca de la misión sucesora de las Naciones Unidas que colaborará con el Gobierno de un Timor Oriental independiente. Esto resulta sumamente reconfortante para todos nosotros.

En esta ocasión el Secretario General ha recomendado que el Consejo prorrogue el mandato de la UNTAET hasta el 20 de mayo. Irlanda se complace en apoyar esta recomendación y esperamos con interés las propuestas del Secretario General sobre la importante presencia de las Naciones Unidas después de la independencia. Por supuesto que Irlanda estará representada en Timor Oriental el 20 de mayo. Será un día de gran celebración y júbilo en Irlanda.

Estamos presenciando con admiración cómo el pueblo de Timor Oriental avanza hacia la independencia. El último informe del Secretario General sobre la UNTAET nos permite hacernos una idea sobre los avances que se están logrando. La fijación de una fecha para las elecciones presidenciales, el establecimiento de un día de la independencia y la sólida labor de la Asamblea Constituyente son indicios bienvenidos de un sistema político que está sentando sus cimientos muy rápidamente. El informe del Secretario General sobre el desarrollo de la Administración Pública del país apunta a esferas importantes en las que el pueblo de Timor Oriental ha asumido el control, en particular en los sectores de la educación y de la salud. Observamos también que el pueblo de Timor Oriental tendrá un papel preponderante en la preparación y la celebración de las elecciones que decidirán pronto quién va a ser el primer Presidente del país.

Otro acontecimiento que Irlanda apoya firmemente es la reciente ceremonia de juramento de los miembros de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. Esperamos que esta Comisión pueda ayudar al pueblo de Timor Oriental a lograr un nivel de responsabilidad a través de la verdad y a curar sus heridas a través de la reconciliación. Esta labor llevará muchos años, pero a nuestro juicio puede ser parte importante del esfuerzo tendiente a forjar un futuro más estable para el país y, llegado el momento, a dejar atrás las numerosas injusticias del pasado.

Igualmente es de importancia crucial la relación entre Timor Oriental e Indonesia. Quisiéramos ver colaborar a los dos países para mejorar las relaciones y resolver las cuestiones bilaterales pendientes, incluidas la demarcación de la frontera y la cooperación a fin de llevar ante la justicia a los responsables de delitos graves.

Hoy, con paso firme, dejamos atrás los acontecimientos traumáticos de septiembre de 1999 en Timor Oriental, que siguieron a la decisión popular, adoptada por gran mayoría, de construir su futuro como Estado independiente. La firme convicción del Consejo de Seguridad en ese momento; la labor excepcional realizada por el personal de las Naciones Unidas durante más de dos años desde entonces; y el valor, la perseverancia y la facultad de recuperación bien conocida del pueblo de Timor Oriental nos han conducido a un momento en el que el Secretario General puede transmitir las buenas noticias contenidas en su informe reciente.

Dicho esto, Irlanda está convencida de la necesidad de que las Naciones Unidas desempeñen un importante papel tras la independencia. La continua participación de las Naciones Unidas está contribuyendo de forma considerable a los logros crecientes que se registran en Timor Oriental y creemos que esta participación debe continuar. Somos muy conscientes de que, debido a los acontecimientos terribles que tuvieron lugar tras la consulta popular de agosto de 1999, se están construyendo las instituciones estatales a partir de la base misma. Esto plantea retos y oportunidades enormes para el pueblo de Timor Oriental tras la independencia, retos y oportunidades que la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, debe ayudarle a afrontar.

El Secretario General ha subrayado los campos prioritarios, en los que el Gobierno de Timor Oriental necesitará apoyo y orientación hasta mediados de 2004. La creación de una masa crítica de especialistas nacionales en las esferas administrativa, militar y policial necesitará más apoyo de la comunidad internacional.

Tenemos muy presente la enormidad de la tarea de establecer la defensa nacional y las fuerzas de policía, mucho más para un Estado nuevo, pequeño y en desarrollo, que sufrió muy recientemente unos enfrentamientos tan violentos. Observamos el progreso hecho en relación con la Fuerza de Defensa y el Servicio de Policía de Timor Oriental, y lo alabamos, aunque

hemos de esperar que éste sea un proceso gradual y creciente.

Igualmente, acogemos con beneplácito el hecho de que el enfoque del Secretario General con respecto a la participación futura de las Naciones Unidas en Timor Oriental sigue siendo compatible con las firmes propuestas indicadas en octubre del año pasado. Estamos de acuerdo con que la presencia de las Naciones Unidas debe ser sólida. Asimismo, coincidimos con que, junto con los acuerdos bilaterales y multilaterales, las Naciones Unidas pueden y deben desempeñar un papel importante en garantizar que los beneficios procedentes de la ardua labor de la UNTAET puedan mantenerse y aumentarse para el bien del pueblo de Timor Oriental.

Irlanda es uno de los países que ya participa en una serie de programas de cooperación para el desarrollo en Timor Oriental. Lo hemos hecho desde 1999, y el año pasado abrimos una oficina de representación en Dili. Nuestra experiencia allí nos ha indicado que la ayuda bilateral es crucial para el desarrollo futuro de Timor Oriental.

En el programa de Irlanda de ayuda para el desarrollo ya se ha indicado a Timor Oriental como una prioridad para la reconstrucción y la rehabilitación. Ireland Aid, que ha abierto nuestra oficina en Dili, está aplicando una estrategia inicial para el país, destinada a apoyar la transición a la democracia y la actividad general de rehabilitación en Timor Oriental. La experiencia sobre el terreno que se está adquiriendo mediante la aplicación de esta estrategia proporcionará la base para la elaboración de un programa completo para el país a su debido tiempo.

Nuestra experiencia sobre el terreno nos ha indicado igualmente que la dimensión única de la participación de las Naciones Unidas en las labores de administración y seguridad sigue siendo necesaria. La Organización desempeñará un papel vital en el mantenimiento del progreso en Timor Oriental, conducente a un Gobierno eficaz y a la independencia total por primera vez, tras cuatro siglos de gobierno extranjero.

Dentro de unos meses, el Consejo de Seguridad considerará la solicitud de Timor Oriental de ingreso en las Naciones Unidas. El Consejo tendrá, durante el próximo período, una oportunidad única de moldear, de forma positiva, el futuro de este nuevo Miembro, en colaboración completa con sus ciudadanos. Irlanda hará todo lo que pueda para garantizar que, después del

20 de mayo, la presencia de las Naciones Unidas sea la más adecuada para satisfacer las necesidades del Gobierno y el pueblo de Timor Oriental. Creemos que esta es la mejor forma de consolidar el progreso que la Organización y el pueblo de Timor Oriental han hecho juntos.

Sr. Williams (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Sr. Vieira de Mello su buena labor y su informe de esta mañana.

La exposición escuchada esta mañana muestra una vez más que Timor Oriental marcha por el buen camino. Aprovecho la presencia del Ministro del Gabinete Ramos-Horta, para pedirle que transmita a los miembros de la Asamblea Constituyente nuestras felicitaciones por el progreso registrado hasta ahora en el difícil proceso de redacción de una primera constitución. Al mismo tiempo, pido a todos los timorenses orientales que participan en el proceso político y a las Naciones Unidas, que sigan avanzando hacia la celebración de las elecciones en abril y la independencia el 20 de mayo.

Los Estados Unidos apoyan una prórroga hasta mayo del mandato de Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), como se propone en el proyecto de resolución que esperamos aprobar mañana. En abril, una vez que los planes de las Naciones Unidas y los acontecimientos políticos en Timor Oriental estén más claros, el Consejo debería empezar a preparar una resolución en la que se establezca el papel de las Naciones Unidas después de la independencia, especificado en la declaración presidencial que aprobamos en octubre de 2001.

Quisiera reiterar el apoyo de los Estados Unidos a la idea de una misión sucesora, examinada en octubre y elaborada de forma más extensa en el informe más reciente. Al mismo tiempo, quisiera recalcar que ni la UNTAET ni una misión sucesora de las Naciones Unidas pueden eliminar todos los retos que afronta un Timor Oriental independiente, como los que afronta cualquier país en desarrollo para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos y lograr la prosperidad económica.

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no reemplaza, ni acorta, el proceso de desarrollo a largo plazo. En su informe más reciente, el Secretario General habla del día de la independencia, el 20 de mayo, como de un nuevo punto a partir del cual la comunidad internacional y un Timor Oriental independiente necesitarán forjar un nuevo tipo de asociación.

Esperamos que Timor Oriental pase a tener relaciones normales con la comunidad internacional y a asumir la responsabilidad de sus propios asuntos, en el contexto de un papel de mantenimiento de la paz decreciente y un marco creciente de desarrollo tradicional. Para llegar a eso, las Naciones Unidas y Timor Oriental necesitan colaborar con la gama más amplia de posibles donantes bilaterales, organismos interesados y organizaciones no gubernamentales para garantizar que se establezcan otros mecanismos apropiados de apoyo, a medida que en los dos próximos años disminuyan progresivamente las medidas extraordinarias financiadas mediante las cuotas de mantenimiento de la paz.

Las Naciones Unidas deben ayudar en este proceso respetando el programa de reducción que han establecido ellas mismas entre el momento actual y la independencia y alabo al Sr. Vieira de Mello por hacerlo tan bien. La Organización debe hacerlo planeando con cuidado el paso de las cifras con que cuente la misión sucesora el día de la independencia a la meta de cero apoyo financiero para el mantenimiento de la paz para mediados de 2004.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos de reducir el nivel de la fuerza militar de la UNTAET a 5.000 para mayo, y apoyamos los planes de reducir la policía civil de las Naciones Unidas, manteniendo la atención centrada en la administración de la policía y la labor cada vez más importante de capacitar el Servicio de Policía de Timor Oriental. El progreso hecho con respecto al Servicio de Policía y la Fuerza de Defensa de Timor Oriental es un ejemplo de cómo hacer que Timor Oriental pase a tener la capacidad para valerse por medios propios, transfiriendo las responsabilidades de operación a las autoridades de Timor Oriental tan pronto como sea posible.

Los Estados Unidos prometen mantener su apoyo bilateral a Timor Oriental, así como su apoyo dentro del contexto de las Naciones Unidas. Además, esperamos colaborar con un Timor Oriental independiente para ayudar a preparar las actividades empresariales y comerciales que serán cruciales para su prosperidad. Igualmente esperamos la independencia, no con fines de celebración, puesto que hay demasiado trabajo por hacer para celebrar por mucho tiempo, sino porque el progreso de Timor Oriental es verdaderamente histórico.

Sr. Mahbubani (Singapur) (*habla en inglés*): Antes de empezar con mi texto preparado, quisiera hacer algunas observaciones preliminares.

Empezamos nuestros debates esta mañana en este Salón con una reunión muy importante con el Sr. Karzai, jefe de la Autoridad Provisional del Afganistán. No es ningún secreto que las Naciones Unidas se enfrentan a enormes desafíos en el Afganistán, y ninguno de nosotros sabe cómo van a ser los resultados. Menciono esto porque, si efectivamente tenemos éxito en Timor Oriental, tras haber hecho frente a muchos retos graves hace dos años, este éxito en un rincón de Asia, en la parte sudoriental, repercutirá y contribuirá, así esperamos, al éxito de otra misión, quizá aún más difícil, la misión que hemos emprendido en el Afganistán.

Naturalmente, también nos sumamos a nuestros colegas para rendir homenaje a Australia por la importante contribución que ha realizado a Timor Oriental, y celebramos la importante declaración que ha formulado su Primer Ministro cuando se ha dirigido a nosotros esta mañana.

Celebramos también, en especial, la presencia de la Ministra de Estado de Irlanda, Sra. Liz O'Donnell, porque la contribución de Irlanda a Timor Oriental ha sido también ejemplar.

Deseamos comenzar dando las gracias al Secretario General por su excelente informe. Es completo y detallado, y presenta argumentos sólidos con respecto al papel futuro de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Damos de nuevo la bienvenida al Consejo al Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello, y al Ministro Superior de Relaciones Exteriores y cooperación de Timor Oriental, José Ramos-Horta. Damos las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello por su exposición informativa, que ha sido, como de costumbre, perspicaz y detallada. Confiamos en que la exposición informativa del Sr. Ramos-Horta también sea perspicaz y útil. Podría ser de ayuda que respondiera a algunas de las observaciones que se han formulado esta mañana, como parte del diálogo que deberíamos entablar con los timorenses orientales en el fortalecimiento de la independencia.

Apoyamos plenamente la renovación del mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Timor Oriental, hoy, que se encuentra en el umbral de la independencia, es un buen ejemplo de lo que pueden lograr las Naciones Unidas. Lo que han logrado las Naciones

Unidas es, efectivamente, notable, desde cualquier punto de vista. De hecho, es difícil hallar una buena comparación histórica. Partiendo desde cero, en menos de tres años, las Naciones Unidas han ayudado a restablecer la paz y la normalidad en una tierra destrozada, han propiciado un Gobierno incipiente en Timor Oriental y han creado un proceso democrático que ha visto la elección pacífica y con éxito de la primera Asamblea Constituyente del país. Por todo ello, debemos reconocer los esfuerzos del Secretario General Kofi Annan, y naturalmente, los de nuestro buen amigo Sergio Vieira de Mello, así como los de la UNTAET y los de todos aquellos que han trabajado incansablemente para llevar a Timor Oriental a donde se encuentra hoy.

No obstante, y me alegro de que el Primer Ministro australiano también hiciera esta observación, es claro que las Naciones Unidas no ha terminado su trabajo en Timor Oriental. Pese al progreso notable realizado desde octubre de 1999, aún queda mucho del mandato de las Naciones Unidas que no se ha concluido. El Secretario General, en su último informe, dijo que:

“la fragilidad comparativa de los cimientos políticos del nuevo país, su número muy limitado de profesionales y funcionarios administrativos experimentados, la falta de mecanismos de seguridad firmes e independientes y el estado incipiente del desarrollo económico, significa que Timor Oriental seguirá necesitando considerable asistencia de la comunidad internacional mucho después de la independencia para lograr la estabilidad y realizar el potencial de progreso generado en los últimos dos años.” (*S/2002/80, parr. 4*)

La independencia de Timor Oriental, por lo tanto, no marca el final de la participación de las Naciones Unidas. Por el contrario, señala en principio de una nueva e importante fase de participación de las Naciones Unidas, una participación en la que las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben garantizar los logros obtenidos para un periodo duradero.

Naturalmente, no es intención de nadie que las Naciones Unidas permanezcan en Timor Oriental más tiempo del necesario. Creemos que Timor Oriental necesita una buena estrategia de salida. Sin embargo, las Naciones Unidas no pueden garantizar el éxito continuado de su buena labor en Timor Oriental a menos que sus Miembros estén plenamente comprometidos con una transición sin tropiezos y satisfactoria. Es de-

masiado fácil sucumbir al convencimiento equívoco de que las Naciones Unidas deben retirarse lo antes posible simplemente porque la situación en Timor Oriental parece haberse estabilizado. Esta es una opinión demasiado simplista y peligrosa. Existen demasiados ejemplos en la historia reciente para advertirnos de los peligros que conllevan las salidas precipitadas, por ejemplo, el Afganistán, tema de nuestra primera reunión esta mañana, y Somalia.

Si la situación en Timor Oriental se complicara como resultado de la salida precipitada de las Naciones Unidas, veríamos de nuevo que los costos de la prevención habrían sido mucho menores que los de la cura. Como señalé en nuestra última reunión sobre este tema, en octubre de 2001, lo que han logrado las Naciones Unidas en Timor Oriental se ha conseguido únicamente mediante profundos razonamientos, juicios sagaces, esfuerzos arduos, dedicación y compromiso. Deseo también reiterar que nunca debemos dar este éxito por sentado, porque es una historia extraordinaria, tal vez hasta sea excepcional. Es, por lo tanto, la labor del Consejo seguir adoptando decisiones adecuadas a fin de asegurar que su tarea en Timor Oriental se haga bien para no tener que regresar ahí mañana.

La forma en que las Naciones Unidas traten la situación en Timor Oriental después de la independencia tendrá amplias consecuencias para toda nuestra región. El futuro de Timor Oriental y el de nuestra región están inexorablemente vinculados. Por lo tanto, Timor Oriental, para nosotros y para otros en la región, no es otro tema abstracto del programa, sino una cuestión vital y de importancia estratégica inmediata. Un Timor Oriental estable puede contribuir a la estabilidad y seguridad de la región y complementar los esfuerzos de la región para superar los problemas políticos y económicos que enfrenta. Faltaríamos a nuestro deber si dejáramos que Timor Oriental corriera el riesgo de convertirse en un Estado fallido. Es mucho lo que está en juego, tanto para Timor Oriental como para la región. El Consejo ha reconocido y afirmado la necesidad de una presencia internacional considerable en Timor Oriental después de la independencia. Ahora debe sostener y aprovechar el impulso para asegurar que las Naciones Unidas sean realmente fieles a sus compromisos de cumplir con sus responsabilidades en Timor Oriental.

El Secretario General ha presentado una serie de recomendaciones para la misión sucesora de las Naciones Unidas a Timor Oriental, y el Consejo ha

apoyado ampliamente estas recomendaciones en la declaración presidencial de octubre de 2001. Con la renovación del mandato de la UNTAET, en cuya elaboración, como ha dicho el Embajador Eldon, han colaborado el Reino Unido y Singapur, y que esperamos que se adopte sin tropiezos esta semana, esperamos que haya más propuestas concretas por parte del Secretario General para la continuación de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y para un debate profundo de dichas propuestas a su debido tiempo.

Finalmente, quiero terminar refiriéndome a una pequeña cuestión que se planteó en el debate del Consejo sobre Timor Oriental el 31 de octubre del año pasado, es decir, el debate entre Francia y Singapur sobre este tema. Me complace informar al Consejo que Francia y Singapur han tenido un saludable intercambio de opiniones sobre nuestras respectivas contribuciones a Timor Oriental. Hemos convenido en que ambos países han contribuido significativamente al territorio, tanto en los primeros tiempos de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), como el período de la UNTAET. También convenimos en que Francia y Singapur tienen un interés común en asegurar que Timor Oriental sea una auténtica historia de éxito de las Naciones Unidas. Francia y Singapur colaborarán juntas estrechamente para lograr esto.

Sr Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo dar la bienvenida una vez más al Consejo de Seguridad al Sr. Sergio Vieira de Mello y al Sr. José Ramos-Horta. Nos parece que a pesar de los desafíos, Timor Oriental marcha por buen camino.

Nos sentimos muy alentados por los progresos constantes que se han logrado. Las Naciones Unidas están más cerca de cumplir los objetivos que estableció el Consejo en su resolución 1272 (1999), y la reducción de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) continúa acuerdo con lo programado. Pero quedan todavía tareas por concluir, y el continuo respaldo de la comunidad internacional para fomentar la seguridad y la estabilidad a largo plazo es, por lo tanto, necesario.

Timor Oriental se está transformando en un país independiente. Esto entraña grandes dificultades para sus dirigentes. Durante la Conferencia de Donantes de Oslo, celebrada en diciembre de 2001, nos sentimos alentados al ver al Gobierno de Transición asumir la iniciativa en los debates y mostrar claramente su con-

trol del proceso. Tenemos confianza en sus planes y estrategias para la gestión de un Timor Oriental independiente.

La redacción de la Constitución va muy adelantada y confiamos en que la consulta popular contribuya más al logro de un documento mediante el cual se establezca un Estado unitario y democrático, basado en el imperio del derecho y el principio de la separación de poderes. En lo que respecta a las elecciones presidenciales de abril, estamos convencidos de que la UNTAET y los timorenses orientales se asegurarán de que se realicen de forma transparente y pacífica.

Como se ha dicho reiteradamente, Noruega asigna gran importancia a la incoación de procesos penales contra los culpables de delitos graves. Por ello, acogemos con beneplácito la primera condena por crímenes de lesa humanidad dictada en diciembre del año pasado por la Sala Especial de Delitos Graves, que demuestra a todas luces que esos delitos no quedarán impunes.

Otro acontecimiento feliz ha sido el establecimiento, este mes, de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Como hemos observado en otras sociedades posteriores a los conflictos, la búsqueda de la verdad y la reconciliación no es una opción fácil, sino que plantea un enorme reto. No obstante, es la única forma de avanzar libre y genuinamente hacia el futuro como una nación unida. A la luz de las limitaciones financieras que enfrentan tanto la Sala Especial de Delitos Graves como la Comisión de la Verdad, mi Gobierno considerará la posibilidad de proporcionar fondos adicionales para estos procesos.

Asimismo, celebramos la reciente designación por el Gobierno de Indonesia de 18 magistrados a fin de que se desempeñen en los tribunales especiales para los delitos graves cometidos en Timor Oriental durante 1999. Esperamos que los juicios comiencen en breve para que se haga justicia a los timorenses orientales de forma completa e integral. Permítaseme agregar que nos complace tomar nota de que las relaciones bilaterales entre Timor Oriental e Indonesia mejoran. Ello es crucial para el desarrollo próspero y la estabilidad a largo plazo de la región.

Además de la asistencia prestada por las Naciones Unidas mediante una misión sucesora de la UNTAET, Timor Oriental necesitará asistencia bilateral para el desarrollo en los años cruciales que seguirán a la independencia. Estamos dispuestos a hacer nuestro aporte en este sentido e instamos a otros donantes a cumplir

sus compromisos asumidos en la Conferencia de Donantes de Oslo.

Nos sentimos impresionados por la labor realizada por las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Gobierno de transición con miras a elaborar estrategias fiscales y de desarrollo sostenibles para la nueva nación. Estas son medidas cruciales para promover una salida sin obstáculos de las Naciones Unidas y fomentar la estabilidad a largo plazo. En la Conferencia de Oslo, el Gobierno de transición instó a los donantes a proporcionar apoyo presupuestario para los años 2002 a 2005. Noruega reconoce la necesidad de ese apoyo y confiamos en que el Gobierno establecerá las modalidades necesarias desde el punto de vista de los receptores.

Como hemos dicho anteriormente, Noruega apoya las recomendaciones del Secretario General en lo que concierne a una misión sucesora con componentes militar, civil y de la policía, financiada con cargo a las cuotas prorrateadas. Durante la primavera, esperamos celebrar un debate más profundo sobre el mandato y las dimensiones precisas de la misión sucesora.

Para finalizar, permítaseme agradecer una vez más al Secretario General y a su Representante Especial la excelente labor realizada hasta el momento en Timor Oriental. Apoyamos la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNTAET hasta el 20 de mayo de 2002. Asimismo, aguardamos con gran interés la posibilidad de asistir a la primera reunión de donantes que se celebrará en Dili, así como la declaración de la independencia el 20 de mayo de este año.

Sr. Aguilar Zinser (México): Me uno también a las expresiones de reconocimiento a Sergio Vieira de Mello, particularmente por la magnífica exposición y la información que nos ha proporcionado sobre el proceso de independencia de Timor Oriental y sobre la participación y la presencia de las Naciones Unidas en ese país después del 20 de mayo de 2002. Quisiera también reconocer y congratularme de la presencia del Sr. José Ramos-Horta, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental. Mi país también agradece la participación en estos debates del Honorable John Howard, Primer Ministro de Australia, y se congratula de que esté con nosotros la Sra. Liz O'Donnell, Ministra de Estado para las Relaciones Internacionales de Irlanda.

Unimos nuestra voz a la de todos aquellos que en esta mesa y fuera de ella han pronunciado sus opiniones a favor de que se mantenga la cooperación internacional para consolidar el proceso político que conducirá al surgimiento de un nuevo Estado independiente, atendiendo a la voluntad expresada por el pueblo de Timor Oriental. La comunidad internacional y este Consejo deben sentir un gran orgullo y una satisfacción muy especial cuando el próximo mes de mayo Timor Oriental se una a la familia internacional como una nación independiente.

No obstante, consideramos que los meses previos a la declaración oficial de la independencia son todavía cruciales, críticos, para garantizar la estabilidad y la seguridad de este nuevo Estado, particularmente en la celebración de las elecciones presidenciales del próximo mes de abril. Por ello, consideramos que el papel de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) es fundamental para mantener la estabilidad del proceso y evitar el surgimiento de turbulencias en el panorama político.

México se felicita por los progresos realizados por la UNTAET para sentar los fundamentos políticos de un nuevo Estado. Felicita a este órgano por su contribución a la reconciliación nacional y por la asistencia proporcionada para la creación de los mecanismos operativos que permitirán el nacimiento de una nueva administración. El imperio de la ley, la impartición de justicia, el respeto de los derechos humanos, la seguridad de las fronteras, la promoción del proceso de reconciliación nacional, así como el retorno de los refugiados en condiciones de seguridad y dignidad, son todas ellas cuestiones de particular importancia que requerirán un acompañamiento internacional y una atención prioritaria por parte del nuevo Gobierno. Este acompañamiento internacional, consideramos, deberá seguir dándose bajo el liderazgo de las Naciones Unidas.

La prosperidad del nuevo Estado dependerá, en muy buena medida, de la eficacia, la determinación y la honradez con que se imparta justicia y se combatan y castiguen la violencia y la delincuencia en Timor Oriental.

Apoyamos las recomendaciones del Secretario General contenidas en su informe S/2002/80, tanto en lo que se refiere a la prórroga del mandato de la UNTAET como a su reconfiguración. Estamos atentos y vemos con gran interés las propuestas detalladas del

Secretario General Kofi Annan para la misión sucesora de la UNTAET. Consideramos que la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia de Timor Oriental debería seguir conservando los tres elementos principales expuestos en las prioridades del Secretario General: un componente militar, un componente de policía civil y, por supuesto, un componente civil de apoyo a la transición para la flamante administración del Gobierno. Todo esto deberá hacerse durante el tiempo necesario para no poner en peligro la estabilidad y los progresos alcanzados.

Reiteramos nuestro apoyo para que la misión sucesora se base en el principio de que las responsabilidades operacionales se traspasen lo más pronto posible a las autoridades de Timor Oriental, mediante un proceso permanente de evaluación y reducción de la misión en el período de dos años establecido a partir de la independencia.

México considera que, además de los criterios de las propias autoridades de Timor Oriental, los países que aportan contingentes a la UNTAET deben ser consultados durante la etapa de reconfiguración antes y después de la independencia. Para asegurar el éxito de una estrategia de salida es necesario tomar en cuenta sus opiniones tanto en lo que concierne a la disminución de efectivos como a la situación que prevalece en el terreno. Esperamos que dichos países contribuyan con su experiencia a la capacitación y entrenamiento de la policía de Timor Oriental con el fin de garantizar un ambiente de seguridad.

México considera también que es esencial un diálogo continuo y estrecho entre las nuevas autoridades de Timor Oriental e Indonesia. Será necesario avanzar en la solución de cuestiones pendientes, como la delimitación de las fronteras, incluidos los límites marítimos, y el combate a la delincuencia transfronteriza, así como en el establecimiento de un marco de cooperación política, económica y educativa que repercuta en beneficio de la amistad de ambas naciones.

En este contexto, México aprecia el establecimiento de un Tribunal Especial de Derechos Humanos en Indonesia, encargado de atender las violaciones en Timor Oriental que tuvieron lugar en 1999. La voluntad política de la Presidenta de Indonesia se puso de manifiesto con la designación de 18 jueces, que se unirán a los 12 jueces nombrados por la Corte Suprema de ese país. Esperamos que los trabajos del Tribunal Especial avancen con la celeridad que amerita la situación.

Para concluir, quisiera señalar que el caso de Timor Oriental es precisamente, como se ha indicado ya en esta sesión, uno de los mejores ejemplos en donde se ha podido desarrollar una asociación estratégica, integrada para la solución del conflicto, coadyuvando al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y, más allá de ello, haciendo posible el nacimiento ordenado de una nueva nación que será Miembro orgulloso y de pleno derecho, esperamos, de las Naciones Unidas. La presencia de las Naciones Unidas como un actor destacado en el proceso político que culminará en el surgimiento de este nuevo Estado se ha facilitado por la experiencia y la capacidad técnica del sistema multilateral en su conjunto.

Será menester estrechar la colaboración entre Timor Oriental y la comunidad internacional para mantener la estabilidad, apoyar la eliminación de las amenazas a la seguridad interna y externa y, sobre todo, para impulsar el desarrollo económico y social de Timor Oriental. La labor del sistema de las Naciones Unidas, la promoción y coordinación llevada a cabo por éste con la participación de otros Estados, será esencial para promover un programa de inversiones públicas y privadas para el desarrollo económico de Timor Oriental. Será este desarrollo económico y social y el bienestar y la prosperidad de los ciudadanos de Timor Oriental lo que le dé fundamento, sustento y viabilidad a la independencia y a la autodeterminación de Timor Oriental.

Agradezco, finalmente, la excelente conducción de los trabajos llevados a cabo por el Consejo, mientras Su Excelencia, el Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio, ha estado con nosotros.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de México las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Para comenzar, doy la bienvenida al Sr. José Ramos-Horta y le solicito que transmita nuestros saludos a los otros representantes del pueblo de un Estado que esperamos que muy pronto se convierta en Miembro de las Naciones Unidas. Expreso mis agradecimientos especiales al Sr. Sergio Vieira de Mello no sólo por su excelente presentación del informe del Secretario General (S/2002/80), sino también por la delicada labor que él y su equipo han desarrollado y siguen desarrollando en Timor Oriental. Sus trabajos son la base del éxito que hoy todos alabamos.

En su condición de Estado asociado de la Unión Europea, Bulgaria apoya plenamente la declaración que la Presidencia española de la Unión formulará más adelante en el día de hoy. Quisiera ahora formular algunas breves observaciones en mi capacidad nacional. En primer lugar, Bulgaria acoge con beneplácito el incuestionable éxito que Timor Oriental constituye para las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Ese país, con su naciente democracia, se encuentra en el camino correcto. Esto no pretende minimizar las grandes dificultades que tendrá que enfrentar. Otros las han mencionado éstas hoy: las fuentes de preocupación incluyen la frágil situación de seguridad y la cuestión del regreso de los refugiados.

No obstante, a mi delegación no le cabe ninguna duda que el 20 de mayo nacerá un nuevo Estado y futuro Miembro de las Naciones Unidas. Ciertamente, las elecciones presidenciales previstas para el 14 de abril constituirán una prueba de fuego para esta naciente democracia. Pero el 20 de mayo verá el nacimiento de un nuevo Estado. La posición de mi país es que la participación de las Naciones Unidas no puede cesar el 20 de mayo. Los desafíos que Timor Oriental encara son de tal magnitud que no podemos permitirnos el lujo de retirar la Organización de un país en un momento tan crucial de su historia.

Bulgaria está convencida de que las Naciones Unidas deben desplegar la gama completa de sus organismos y de sus capacidades para promover el éxito verdadero al construir el nuevo Estado. En ese sentido, las propuestas del Secretario General presentadas en el anexo de su informe (S/2002/80) satisfacen totalmente nuestros deseos. Estas, desde luego, necesitan ser expresadas más claramente antes de la independencia.

Por consiguiente, Bulgaria le dará su pleno apoyo al proyecto de resolución que ahora se prepara. Por otra parte, queremos agradecer a las delegaciones de Singapur y del Reino Unido sus esfuerzos. Votaremos a favor de prorrogar el mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental hasta el 20 de mayo.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Naturalmente, el tono del debate de hoy, está marcado por el último informe del Secretario General sobre Timor Oriental. Respaldamos las disposiciones básicas del informe y también sus conclusiones, entre las cuales figura la recomendación de prorrogar el mandato de la Administración de Transición de las Na-

ciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por un período final, hasta el 20 de mayo de 2002.

Estamos de acuerdo con la conclusión del Secretario General en el sentido de que la población de Timor Oriental y la comunidad internacional tienen motivos para sentirse orgullosas, teniendo en cuenta todo lo que han logrado hasta la fecha. Encomiamos la labor que ha realizado la UNTAET, dirigida con sensatez y eficacia por el Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello, así como el progreso logrado hacia la condición de Estado del territorio mediante la proclamación de su independencia.

Celebramos en concreto que se haya procedido satisfactoriamente a la timorización de la autoridad en el territorio, lo que en nuestra opinión constituye el único camino verdadero para construir un Estado independiente y estable. En líneas generales, consideramos que las Naciones Unidas han desempeñado un papel clave en la resolución de la crisis de Timor Oriental; ahora tenemos que prever la evolución del papel de la Organización en el marco de la presencia de la comunidad internacional en el nuevo Estado, superado ya el conflicto. En este sentido, coincidimos plenamente con el enfoque presentado por el representante de los Estados Unidos de América. Opinamos que la escala, la configuración y el calendario de la futura presencia internacional deberían determinarse analizando las verdaderas necesidades de Timor Oriental, así como la evolución de los acontecimientos en la isla, teniendo plenamente en cuenta la postura del Gobierno del país.

En principio respaldamos la idea de que la duración total de la misión futura no debería superar los dos años. Estamos convencidos de que al ayudar a crear un Estado independiente tenemos que hacer partícipes a un espectro más amplio de organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas. Por otro lado, las estructuras regionales, las instituciones financieras internacionales y los países donantes a título individual deberían secundar los esfuerzos de las Naciones Unidas, que en este proceso deberán asumir una función de coordinación.

Asimismo, consideramos que a medida que se vayan creando las estructuras estatales en Timor Oriental, la presencia internacional deberá reducirse gradualmente. Todos estos procesos, incluida la transición de la UNTAET al nuevo tipo de presencia de las Naciones Unidas, deberían producirse sin altibajos y regularse a conciencia de manera que los logros de las

Naciones Unidas en Timor Oriental puedan continuarse con éxito.

A la luz de las observaciones que acabo de hacer, respaldamos la tendencia y las ideas concretas contenidas en el último informe del Secretario General. Rendimos homenaje a la Secretaría y a la UNTAET por la labor ingente que han llevado a cabo en el desarrollo de ideas relativas a la futura presencia de las Naciones Unidas. Ahora bien, en este contexto tenemos que señalar una vez más que, por el momento, no se nos ha presentado un concepto unificado y general de la futura asistencia internacional que las Naciones Unidas brindarán a Timor Oriental. Nos estamos centrando en esta cuestión porque estamos convencidos de que sin ese concepto las actividades futuras de las Naciones Unidas en Timor Oriental se basarán, en el mejor de los casos, meramente en el azar, en vez de basarse en estrategias bien calculadas y concebidas a largo plazo.

Nos parece claro que para un enfoque responsable de esta cuestión no sólo hacen falta conocimientos sino también una estrecha coordinación de las actividades con todos los protagonistas internacionales que han de proporcionar asistencia a Timor Oriental. No estamos hablando de dar más trabajo a ninguna institución internacional o de las Naciones Unidas; lo que queremos decir es que hay que asegurarse de que exista una división del trabajo bien organizada y bien planificada entre dichas instituciones, con arreglo a sus competencias pertinentes.

Esperamos que las propuestas detalladas del Secretario General al Consejo de Seguridad se presenten oportunamente —sería ideal contar con ellas a principios de abril— de manera que el Consejo de Seguridad, sin tener que precipitarse innecesariamente, pueda elaborar el mandato para la nueva misión y contribuir así a un desenlace sin complicaciones de la situación una vez que Timor Oriental haya logrado la independencia.

Sr. Belinga-Eboutou (Camerún) (*habla en francés*): Mi delegación quisiera ante todo felicitar al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, y darle las gracias por su declaración tan esclarecedora. Mi delegación celebra también la presencia en esta reunión del Consejo, del Primer Ministro de Australia, Honorable John Howard; en particular quisiéramos darle las gracias por su importante declaración, que ha reflejado la inestimable contribución de su país al desarrollo de Timor Oriental.

Mi delegación quisiera dar especialmente la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Timor Oriental. Su país llegará a la independencia el 20 de mayo de 2002. El 20 de mayo también es la fiesta nacional del Camerún, así pues, el día 20 de mayo de 2002 nuestros dos países estarán de celebración. Anticipándonos a ese feliz acontecimiento, el Camerún, ansioso por acoger a Timor Oriental en el seno de la gran familia de las Naciones Unidas, quisiera garantizar al Ministro su voluntad de mantener relaciones de confianza y estrecha cooperación con su país.

El 31 de octubre de 2001, el Consejo de Seguridad aceptó la recomendación de la Asamblea Constituyente de que la independencia de Timor Oriental se proclamara el 20 de mayo de 2002. Mi delegación está impresionada por el trabajo realizado desde entonces por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Como se afirma en el informe del Secretario General, se han logrado progresos importantes en el plano político y se han conseguido resultados concretos en la compleja tarea de crear una administración pública para Timor Oriental. La situación en materia de seguridad ha seguido mejorando y se están poniendo en práctica políticas propicias al desarrollo económico y social.

Observamos algunas instancias concretas de esos avances y resultados concretos. La primera es la celebración, el 14 de abril, de las elecciones del primer Presidente de un Timor Oriental independiente.

El segundo elemento concreto y positivo es el hecho de que se está preparando la constitución de un nuevo Estado, una constitución que crea un Estado unitario y democrático, basado en el imperio del derecho y el principio de la separación de poderes.

El tercer logro concreto y positivo consiste en que se están reforzando las estructuras administrativas, en particular con la creación de una Oficina del Inspector General, y el Gobierno timorense está adoptando medidas con miras a acceder a diversos instrumentos y organizaciones internacionales una vez que se declare la independencia.

El cuarto ejemplo positivo se refiere a la repatriación de los refugiados. El Camerún celebra que dicha repatriación continúe. Como dijera anteriormente el Sr. Vieira de Mello, ya hubo 192.000 regresos y sólo quedan 60.000 refugiados en Timor Occidental. Consideramos que a fin de alentar el proceso de repatriación debe contemplarse la adopción de medidas de

protección y seguimiento y su fortalecimiento. Al respecto, comparto el llamamiento hecho anteriormente por el Reino Unido.

El quinto aspecto positivo se refiere a las relaciones entre Timor Oriental y sus vecinos. El Camerún ha estado siguiendo esta cuestión con el mayor interés ya que las relaciones armoniosas entre Indonesia, Australia y Timor Oriental son de fundamental importancia para este joven Estado. Nos ha tranquilizado la información proporcionada sobre futuras reuniones que se celebrarán a fin de sentar las bases de esas relaciones así como la perspectiva de la creación de un foro del Pacífico sudoccidental. Expresamos nuestros mejores deseos de éxito respecto de la reunión trilateral a celebrarse el 26 de febrero de 2002 entre Indonesia, Australia y Timor Oriental.

Como hemos visto, se han logrado avances importantes que nos llevan inexorablemente hacia la independencia de Timor Oriental. Sin embargo, los objetivos que el Consejo de Seguridad se ha fijado están muy lejos de haberse alcanzado. Es necesario tener una operación de mantenimiento de la paz antes y después de la independencia, y en este sentido compartimos el argumento muy elocuente formulado por el Embajador de Singapur en el sentido de que las Naciones Unidas permanezcan en Timor Oriental. Él señaló con particular elocuencia las preocupaciones y consecuencias a que nos expondríamos en caso de un retiro precipitado.

También pensamos que la administración pública de Timor Oriental aún depende en gran medida para su funcionamiento de los recursos de la Misión de Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Por consiguiente, la comunidad internacional debe buscar los medios de atender sus necesidades después de la independencia, no sea que ante una reducción demasiado grande de los medios disponibles destinados a la acción gubernamental se convierta en un factor desestabilizador. En ese sentido, apreciamos el plan para la misión sucesora de la UNTAET, que prevé el mantenimiento de la misión de paz de las Naciones Unidas a fin de asegurar la estabilidad de Timor Oriental.

En lo que respecta a la asistencia internacional en la esfera del desarrollo y la reducción de la pobreza, celebramos la iniciativa adoptada por la UNTAET y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo orientada a elaborar planes para lograr una gestión adecuada de los recursos del Estado.

Para concluir, el Camerún se adhiere a la recomendación del Secretario General de que el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la UNTAET.

Sr. Diallo (Guinea) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber organizado esta reunión sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), cuyo éxito es motivo de satisfacción para la comunidad internacional.

Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro aprecio al Secretario General por la elevada calidad de su informe y rendir homenaje al Sr. Vieira de Mello por la labor que ha llevado a cabo en el seno de la UNTAET.

Mi delegación celebra la presencia aquí, al comienzo de la reunión, del Sr. John Howard, Primer Ministro del Commonwealth de Australia, cuyo país ha realizado una contribución substancial al mantenimiento de la paz y la estabilidad de Timor Oriental.

También quiero dar la bienvenida al Sr. Ramos Horta, Ministro Principal de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental, uno de los infatigables arquitectos de la lucha del pueblo de Timor Oriental en pro de su libre determinación.

Los resultados positivos obtenidos en la solución de la cuestión de Timor Oriental son obra de la comunidad internacional en su conjunto y, particularmente, de las Naciones Unidas. A juicio de mi delegación, los esfuerzos realizados en las esferas política, económica, social, de seguridad y humanitaria son invaluable y merecen ser estimulados.

En el plano político, mi delegación celebra el examen y la aprobación de la mayor parte del nuevo proyecto de constitución y espera que el examen se concluya a tiempo a fin de permitir su aprobación final.

Apreciamos el diálogo en curso entre Timor Oriental, Indonesia y la UNTAET. Alentamos la continuación de este diálogo con objeto de lograr un arreglo definitivo de todos los problemas pendientes. Al respecto, mi delegación espera con interés los resultados de las reuniones de alto nivel previstas para febrero de 2002.

Mi delegación expresa su deseo de que las elecciones presidenciales y la declaración de independencia, que tendrán lugar en abril y mayo de 2002, respectivamente, se lleven a cabo en forma democrática y pacífica.

Mi delegación también aprecia enormemente las medidas adoptadas para solucionar los problemas humanitarios, en particular con respecto a los refugiados. En este sentido, celebramos la creación de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, a la que hay que prestar apoyo.

En el ámbito de la seguridad, tomamos nota con satisfacción de que la criminalidad declarada sigue siendo escasa. No obstante, hay que mantener y reforzar la vigilancia y las medidas de disuasión.

En cuanto a la violencia contra las mujeres y los niños, mi delegación apoya la propuesta relativa a las intervenciones multisectoriales. Creemos que, en un marco complementario, esas intervenciones podrían, ser coordinadas por la División para el Adelanto de la Mujer de la Secretaría de las Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.

La creación, en septiembre de 2001, de la Comisión de Planificación es una iniciativa excelente. Con ello se debería acelerar la terminación de la versión definitiva del Plan Nacional de Desarrollo. El apoyo de la comunidad internacional sigue siendo esencial para la formulación del Código de Tierras y Propiedad, que permitirá resolver los litigios jurídicos y favorecer las inversiones.

Mi delegación apoya las disposiciones de la sección III del informe sobre la misión sucesora de la UNTAET. Respalamos en particular el párrafo 75 del informe y exhortamos a la comunidad internacional a consolidar los logros del pasado suministrando los recursos financieros y humanos necesarios.

Celebramos el hecho de que continúe la planificación: en la Sede por parte del equipo integrado de tareas para misiones, y en el terreno, por parte de los equipos de planificación integrados. La coordinación entre estos equipos permitirá elaborar estrategias que garanticen un mejor seguimiento por parte de la Misión de las Naciones Unidas después de la independencia.

La elaboración de leyes y la creación de instituciones democráticas es una cosa. Su respeto es otra cosa muy distinta. Los progresos respecto de la democracia sólo pueden fortalecerse mediante programas educativos sólidos en favor de los timorenses orientales. Por ello, mi delegación propone organizar una conferencia internacional de donantes, preferentemente antes de la declaración de la independencia. Tal encuentro permiti-

ría movilizar recursos y orientarlos hacia los programas que se han seleccionado.

Mi delegación apoya la iniciativa del Secretario General en la que se pone de relieve que la asistencia internacional para Timor Oriental debe transformarse tan pronto como sea posible en una fórmula más normal de asistencia al desarrollo.

Para concluir, mi delegación aprueba la recomendación sobre la prórroga del mandato de la UNTAET, tal como se indica en el párrafo 104 del informe. Esperamos con interés las propuestas del Secretario General sobre la misión sucesora de la UNTAET tras la independencia.

Sr. Wang Yingfan (China) (*habla en chino*): La delegación de China quisiera dar las gracias al Sr. Vieira de Mello por su informe tan completo y alentador. También damos la bienvenida al Sr. John Howard, Primer Ministro de Australia, y le damos las gracias por su importante declaración. Asimismo, damos la bienvenida al Ministro Principal de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental, Sr. José Ramos-Horta, y le agradecemos su presencia en esta sesión del Consejo.

Desde nuestra deliberación anterior sobre la situación de Timor Oriental se han logrado progresos respecto de la independencia. La administración pública de Timor Oriental continúa desempeñando un papel cada vez mayor en el manejo de los asuntos cotidianos del país. Las fuerzas de defensa y policía se están desplegando conforme a lo previsto y el entorno de seguridad está mejorando.

Después de que la Asamblea Constituyente anunciara que la declaración oficial de independencia tendría lugar el 20 de mayo de 2002, hace unos pocos días el Sr. Vieira de Mello anunció que las elecciones presidenciales se celebrarán el 14 de abril. Esperamos y tenemos la convicción de que tal como ocurrió con las elecciones de la Asamblea Constituyente, celebradas en agosto pasado, las elecciones presidenciales también se celebrarán con libertad, imparcialidad y orden y que el resultado será aceptado por todas las partes, lo cual es de suma importancia para la transición sin tropiezos y para la paz y la estabilidad duraderas después de la independencia.

Tomamos nota con satisfacción de que, a la luz de la situación, la Administración de Transición de las

Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha reducido su presencia allí en forma planificada.

Apreciamos la enorme cantidad de trabajo realizado por el Sr. Vieira de Mello y por la UNTAET bajo su dirección para ayudar al pueblo de Timor Oriental a conseguir su independencia. Admiramos también los incansables esfuerzos del pueblo de Timor Oriental encaminados a asumir el control de su propio destino.

Por otra parte, como lo señaló el Secretario General en su informe, la situación en Timor Oriental no es en modo alguno una situación de paz y prosperidad. Como Estado naciente, tiene un número muy limitado de profesionales y de expertos en administración, y todavía tiene problemas de seguridad. El desarrollo de Timor Oriental en todos sus aspectos seguirá necesitando de la asistencia internacional. Por lo tanto, para asegurar la estabilidad y el desarrollo continuos de Timor Oriental y la terminación con éxito de la Misión de las Naciones Unidas es necesario mantener una presencia adecuada en Timor Oriental en el período posterior a su independencia y concebir una estrategia de salida integral y detallada. Tal es el consenso al que ha llegado la comunidad internacional, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad.

En su informe el Secretario General ha proporcionado una descripción detallada de la presencia internacional en el período posterior a la independencia, en la que se incluyen tres componentes: militar, civil y de policía, y se propone un marco para la misión sucesora de la UNTAET. A nuestro juicio, el análisis del Secretario General se basa en una evaluación objetiva y sus propuestas son prácticas ya que brindan una base sólida para nuestra labor futura en cuanto al mandato y la configuración de la misión sucesora. Apoyamos las propuestas pertinentes del Secretario General. También coincidimos con su opinión de que la misión sucesora debe asegurarse de que todas las responsabilidades operacionales se transfieran plenamente a las autoridades de Timor Oriental tan pronto como sea factible, sin poner en peligro la estabilidad y el progreso alcanzados.

Por último, coincidimos con la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato actual de la UNTAET hasta el 20 de mayo de 2002. Esperamos con interés las ideas y recomendaciones concretas del Secretario General acerca de la misión sucesora.

Sr. Franco (Colombia): Permítaseme ante todo agradecer la intervención de esta mañana en este Salón del Excmo. Sr. John Howard, Primer Ministro de Aus-

tralia. Australia ha sido un actor de primera línea en el apoyo prestado a este proceso hacia la independencia de Timor Oriental y así lo reconocemos todos.

Saludamos de igual manera la presencia del Sr. José Ramos-Horta y, antes, de la Ministra Liz O'Donnell, de Irlanda, y agradecemos la información presentada por el Sr. Sergio Vieira de Mello, a quien reiteramos una vez más nuestras felicitaciones por la labor realizada.

Finalmente, quisiera reconocer los esfuerzos del Gobierno de Indonesia por cooperar de forma constructiva en pro de la solución de los problemas en Timor Oriental y hacemos votos por que puedan desarrollar relaciones de vecindad mutuamente beneficiosas.

Esta mañana escuchamos en este Salón al Sr. Hamid Karzai, Presidente de la Administración Interina del Afganistán. *Mutatis mutandis*, creo que es inevitable hacer un breve paralelo del papel del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional en los procesos políticos de ambas situaciones. Ambos casos acaparan la atención de la comunidad internacional y sobre ambos existen grandes expectativas de que el futuro próximo sea un futuro de bienestar, prosperidad e independencia para sus poblaciones. Ambos casos han tenido que sufrir un proceso de transformación en los que el Consejo de Seguridad ha jugado un papel definitivo. En ambos casos la esperanza de un mejor futuro surge de la catarsis de haber conocido la violencia. Ambos casos representan la expectativa de lo que la comunidad internacional puede y debe hacer para contribuir a crear un mundo mejor.

En Timor Oriental la cuenta regresiva ya ha empezado. La Asamblea Constituyente decidió que se convocara a elecciones directas para elegir al primer Presidente de Timor Oriental el próximo 14 de abril de 2002, es decir, dentro de 73 días. La Asamblea Constituyente está terminando el proceso de examen del proyecto de constitución. El 20 de mayo ha sido escogido como fecha para la independencia de Timor Oriental. Esa ceremonia contará con la presencia de numerosos presidentes y jefes de Estado, así como del Secretario General Kofi Annan, lo que señalará la trascendencia del momento y su real alcance histórico. Quisiera sugerir que busquemos un mecanismo para que el Consejo de Seguridad esté representado en esa ceremonia a través de su Presidente, que será entonces Singapur, o con la presencia de alguno de sus miembros al más alto nivel.

Siguiendo las recomendaciones del Secretario General que figuran en el informe que estamos considerando, los miembros del Consejo de Seguridad hemos decidido esperar el siguiente informe del Secretario General para tomar una decisión en relación con la misión sucesora. Sin embargo, quisiera adelantar algunos comentarios al respecto que inspiran la visión de Colombia en esta materia.

Primero, creemos con firmeza que es necesario que la comunidad internacional siga apoyando a Timor Oriental luego de su independencia con el fin de consolidar el proceso y no poner en riesgo el excelente trabajo realizado por la UNTAET de preparar a la nueva administración timorense. Segundo, apoyamos los lineamientos básicos del plan para la misión sucesora, en el cual se propone la continuación de la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, adecuadamente reducida. La misión tendrá un componente militar, un componente de policía civil y un pequeño componente civil que incluirá un grupo de expertos que prestarán asistencia a la nueva administración de Timor Oriental. Es evidente que la nueva administración de Timor Oriental deberá estar de acuerdo con estas propuestas.

Tercero, insistimos en que el traspaso a las autoridades de Timor Oriental de todas las responsabilidades operacionales se lleve a cabo teniendo el cuidado de no poner en peligro la estabilidad y los progresos logrados. Se trata de una etapa crítica. Para esto será necesario mantener un espíritu alerta y evaluar cada paso para evitar fracturas en el proceso.

Finalmente, reiteramos que no podrá haber una reconciliación plena si no se lleva ante la justicia a los responsables de crímenes atroces, para lo cual es necesario avanzar sin dilaciones.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Estaba diciéndole a mi vecino y amigo, el Embajador Franco, que me había quitado las palabras de la boca. Sr. Presidente: Yo tenía la intención de felicitarlo por haber organizado esta mañana dos debates sobre dos símbolos importantes del papel que pueden desempeñar las Naciones Unidas al ayudar a los pueblos que experimentan grandes dificultades a afirmar sus derechos y a hacer realidad sus aspiraciones. Es muy positivo que esta mañana hayamos celebrado esos dos debates uno después del otro. No quiero explayarme sobre este paralelo porque el Embajador Franco ya lo hizo en español

y mucho mejor de lo que podría haberlo hecho yo en francés.

Lo que sí quiero es decir cuánto apreciamos la presencia del Primer Ministro John Howard en esta mesa y rendir homenaje al papel que ha desempeñado Australia en esta gran aventura en Timor Oriental desde los primeros días de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET). Al igual que en las reuniones anteriores, quiero darle una cálida bienvenida al Sr. Sergio Vieira de Mello, y darle las gracias por su exposición informativa que, como siempre, ha sido clara y precisa. Nos ha puesto perfectamente al tanto del sobresaliente trabajo que ha llevado a cabo la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) bajo su competente e inspirada dirección.

Asimismo, quiero dar una vez más una sincera y cálida bienvenida a esta mesa a nuestro amigo José Ramos-Horta, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental. El éxito de la transición a la independencia se debe a él en gran medida; en efecto, él fue y sigue siendo el arquitecto de la integración del futuro Timor Oriental independiente en el entorno regional. En tan sólo unos meses ha presidido con éxito la normalización de las relaciones con el Gobierno de Indonesia y, en particular, con la Presidenta Megawati.

Más adelante en esta reunión se formulará una declaración en nombre de la Unión Europea. Francia la apoya plenamente y, como somos uno de los últimos oradores en este debate, me limitaré a hacer sólo unas breves observaciones.

El debate de hoy se celebra en un momento crucial de la historia de Timor. La UNTAET continuará su mandato hasta el 20 de mayo, día de la independencia. Mañana se aprobará una resolución a ese respecto. La UNTAET confirmará así lo que se ha calificado unánimemente como uno de los más grandes éxitos en la historia de las Naciones Unidas.

La UNTAET ha cumplido de manera ejemplar con los distintos elementos de su mandato. La transición política y administrativa se está llevando a cabo sin tropiezos, la seguridad impera ahora en todo el territorio, el proceso de reconciliación está muy avanzado y, por último, están dadas las condiciones para el resurgimiento económico, lo que se ve confirmado por las primeras cifras. Sin embargo, la historia de Timor Oriental, por supuesto, no termina allí. Aún queda otro éxito por lograr: el de la etapa

posterior a la independencia. La lógica de ese período será diferente, como lo señala el Secretario General en el párrafo 101 de su informe:

“... es importante que la asistencia internacional a Timor Oriental vuelva a ajustarse lo antes posible a un modelo normal de desarrollo”.

La forma que tomará la futura presencia internacional ya se ha previsto en términos generales. Para un período de dos años, nos parece satisfactoria: una presencia civil, que se ocupará principalmente de atender algunas necesidades clave de la administración timorense, y una presencia militar, que se reconfigurará progresivamente para responder de la mejor manera posible a las necesidades de los timorenses: 5.000 efectivos para el día de la independencia, y, posteriormente, sin duda entre 2.500 y 3.000.

Todas estas cuestiones serán examinadas en el próximo informe del Secretario General, previsto para abril, tras la celebración de las elecciones presidenciales en Timor Oriental. El Consejo podrá entonces aprobar una resolución particularmente importante, ya que en ella se establecerá la misión integrada de las Naciones Unidas. En este contexto, estimamos conveniente que el Consejo celebre su próximo debate con la presencia de representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, como ya ha ocurrido en numerosas ocasiones.

Debería establecerse una asociación triple, primero, entre órganos de las Naciones Unidas, en la que la Asamblea General tendría un papel importante que desempeñar en la formulación de estrategias de consolidación de la paz; segundo, entre el Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes, a quienes se debe consultar debidamente, en reuniones privadas con el Consejo, de conformidad con la fórmula innovadora contenida en la resolución 1353 (2001); y, por último, entre el Consejo de Seguridad y las demás partes interesadas, incluidas las instituciones financieras internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; las asociaciones regionales, tales como la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental y el Banco Asiático de Desarrollo; los donantes bilaterales y las empresas privadas. Debemos poner en práctica una asociación de alcance mundial, como lo desea el Secretario General Kofi Annan.

Por último, en pocas palabras, todos juntos debemos continuar con nuestros esfuerzos a fin de que Ti-

mor Oriental ya independiente sea, y siga siendo, un excelente ejemplo de la feliz construcción de un Estado de acuerdo con los anhelos de su pueblo y con el apoyo decidido de toda la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Mauricio.

La importante declaración que hizo esta mañana el Primer Ministro del Commonwealth de Australia, el Honorable John Howard, demuestra el interés que siente el vecino de Timor Oriental por su futuro. Asimismo, en nombre de mi Gobierno y a título personal, permítaseme felicitar al Sr. Ramos-Horta, Ministro Principal de Relaciones Exteriores y Cooperación, y al pueblo de Timor Oriental por los progresos considerables alcanzado en la marcha hacia la independencia. Deseamos asegurarle nuestra plena cooperación.

Me sumo a otras delegaciones para dar también las gracias al Sr. Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General, por el informe tan amplio que nos proporcionó esta mañana.

Quiero además expresar mi profundo agradecimiento al Secretario General por su valioso informe.

Mi delegación se hace eco del reconocimiento y la satisfacción expresados por otras delegaciones ante las novedades positivas registradas en Timor Oriental. Encomiamos al Representante Especial del Secretario General por la manera sobresaliente en que ha dirigido la misión. Sus esfuerzos ejemplares y su labor excelente merecen nuestro máximo agradecimiento y elogio. Expresamos también nuestro reconocimiento a todo el personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET) por haber preparado a este Estado recientemente nacido para una transición pacífica y sin obstáculos hacia la independencia.

Las Naciones Unidas merecen que se les reconozca todo el mérito por haber llevado a buen puerto esa operación en Timor Oriental y se hacen acreedoras de este éxito histórico. El doloroso pasado se ha superado y el pueblo de Timor Oriental debe sentirse inmensamente satisfecho al pensar que su búsqueda de la libre determinación fue legítima e incuestionable. Ahora tenemos que mirar hacia el futuro con esperanza y determinación para que Timor Oriental pueda surgir como una nación de pleno derecho, preparada para asumir el lugar que le corresponde en la comunidad

internacional y trazar un rumbo que lleve al bienestar, el desarrollo y la prosperidad de todo el pueblo de Timor Oriental. Mauricio se ha asociado estrechamente con la lucha de liberación del pueblo de Timor Oriental y siente profunda satisfacción al celebrar el feliz resultado de esa lucha. Como pequeño Estado insular, nos complace que otro pequeño Estado insular de dimensiones similares esté a punto de integrarse en la familia de las Naciones Unidas.

A mi delegación le complace saber que la Asamblea está examinando el proyecto de constitución, que llevará a la isla a convertirse en un Estado democrático unitario basado en el imperio del derecho y, el principio de la separación de poderes y con todas las instituciones que promueven un Gobierno responsable que rinde cuentas. Nos complace observar que el proceso de timorización en los sectores económico y administrativo también va por buen camino.

Al igual que otros Miembros, Mauricio respalda plenamente las recomendaciones del Secretario General en favor de la prórroga del mandato de la UNTAET hasta el 20 de mayo de 2002. Ante los éxitos logrados hasta el momento, no hay posibilidad de cometer ningún error. Las Naciones Unidas tienen el deber de velar por que se haga todo lo posible para completar el proceso a tiempo. Nada debería poner en peligro este proceso. Si queremos consolidar nuestros logros y hacer realidad las aspiraciones legítimas de los timorenses de lograr su condición de Estado, tenemos que asegurarnos de que la transición no sufra tropiezos ni encuentre obstáculos.

En estas circunstancias, Timor Oriental necesita recibir ayuda a todos los niveles a fin de infundir confianza entre el pueblo y alentarlos a avanzar en la tarea de forjar el destino de su propio país, de conformidad con su cultura, su tradición y su historia política. Por lo tanto, es esencial que la asistencia internacional a Timor Oriental vuelva a un nivel normal de desarrollo en cuanto sea factible.

Las Naciones Unidas, con la ayuda de la UNTAET, han permitido el nacimiento de una nación. La comunidad internacional debe seguir ahora alimentándola y preparando a esa pequeña nación insular para que pueda funcionar como un Estado viable. Esta es la etapa crucial de la historia política de cualquier país, en especial de uno que acaba de nacer. Por lo tanto, debemos garantizar el éxito del nuevo Estado manteniendo la seguridad y generando una base administrativa y

económica sostenible, como se menciona en el párrafo 98 del informe del Secretario General. Es sumamente importante que Timor Oriental continúe gozando durante cierto tiempo, especialmente después de su independencia, de la asistencia de las Naciones Unidas bajo la forma de asesoría de expertos civiles en varias esferas de la administración y otros sectores.

Nos complace saber que las elecciones presidenciales están previstas para el 14 de abril. Esperamos que la madurez que se demostró en las elecciones de agosto pasado continúe prevaleciendo y que la democracia reciba otro impulso positivo en Timor Oriental.

Es innegable que la paz y la estabilidad dependen del nivel de seguridad que haya en un Estado. El riesgo de una violencia desatada por motivos políticos o criminales es algo que se debe evitar a toda costa. Por lo tanto, es importante que se establezcan dependencias policiales y de cumplimiento de la ley competentes y adecuadas a fin de poder mantener el orden público. Tomamos nota con satisfacción de que se han acelerado los programas de adiestramiento para la policía civil y para las Fuerzas de Defensa de Timor Oriental.

Mi delegación valora además el hecho de que la tasa de retorno de refugiados haya aumentado y de que cerca de 7.000 refugiados hayan regresado a Timor Oriental en los últimos tiempos, lo que lleva el total a 192.000. Esperamos que quienes aún siguen en los campamentos en Timor Occidental se sumen próximamente a sus hermanos y hermanas en el Timor Oriental independiente. Creemos que quienes regresen voluntariamente necesitan asistencia y apoyo para la rehabilitación y deben tener la oportunidad de prestar servicio a su país de la manera que corresponda. Instamos a los organismos internacionales y a los donantes bilaterales a continuar respaldando el programa de rehabilitación de manera sostenida.

Los importantes e históricos logros de Timor Oriental no habrían sido posibles sin el incansable apoyo del Gobierno de Indonesia. Acogemos con suma satisfacción los diálogos constantes de Indonesia con la UNTAET y Timor Oriental, que han allanado el camino para una coexistencia pacífica. Aplaudimos las iniciativas del Gobierno de Indonesia de celebrar conversaciones a nivel ministerial con la UNTAET y Timor Oriental, orientadas a proporcionar un foro adecuado para reevaluar y consolidar los progresos logrados y para buscar las maneras de resolver cualquier cuestión pendiente.

Tomamos nota del decreto presidencial del 12 de enero sobre el nombramiento de 18 magistrados para el Tribunal Especial de Derechos Humanos, así como de las recientes conversaciones celebradas entre funcionarios judiciales indonesios y timorenses tendientes a promover la cooperación jurídica y judicial entre las dos partes. Celebramos los debates que se están llevando a cabo en la Comisión Mixta de Fronteras sobre la cuestión de la línea de coordinación táctica. Esperamos que esta cuestión se resuelva cuanto antes a satisfacción de las dos partes.

Mi delegación celebra también el establecimiento oficial de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación de Timor Oriental, que tuvo lugar el lunes pasado. Al igual que la Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica, esta Comisión servirá como foro importante para corregir los errores y allanar el camino hacia una Administración justa. Encomiamos la designación de siete comisionados timorenses y les deseamos éxito en el cumplimiento de sus nuevas responsabilidades. Damos las gracias a los donantes multilaterales y bilaterales por sus promesas de contribuciones y los alentamos a seguir prestando apoyo a la Comisión.

Ha llegado el momento de que el Consejo de Seguridad envíe una señal inequívoca al pueblo de Timor Oriental y a la comunidad internacional en el sentido de que una presencia de las Naciones Unidas constante, firme, y de una dimensión adecuada deberá mantenerse durante un período de dos años a partir de la fecha de la independencia a fin de garantizar la estabilidad de Timor Oriental. En ese sentido, respaldamos el proyecto de una misión sucesora que contempla una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas continua y reducida de manera adecuada, en la etapa posterior a la independencia. El mandato que se esboza en el anexo al informe es pragmático y realista.

No cabe duda de que Timor Oriental surgirá como una nación firme, viable y próspera con la asistencia de la comunidad internacional y que estará dispuesto a asumir las responsabilidades que le corresponden una vez que se retire la misión sucesora.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al Ministro Superior de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental, el Sr. José Ramos-Horta.

Sr. Ramos Horta (*habla en inglés*): Agradezco mucho que se me haya dado una vez más la oportunidad de compartir con los miembros del Consejo nuestras opiniones sobre la situación que impera en Timor Oriental.

Antes de continuar, quiero también señalar y agradecer sinceramente la presencia en la reunión de esta mañana del Primer Ministro de Australia, John Howard. Su presencia subraya el compromiso de Australia no sólo para con las Naciones Unidas y la cooperación internacional, sino en particular su compromiso con el pueblo de Timor Oriental. El Gobierno y el pueblo de Australia han sido muy generosos y se han comprometido de manera multidimensional en aras del bienestar de Timor Oriental, proporcionando los elementos necesarios para las necesidades en materia de seguridad, bienestar económico, reconstrucción y otros aspectos. Nos conmueve el hecho de que el Primer Ministro de Australia haya encontrado el tiempo para estar con nosotros esta mañana.

También queremos dar las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello y a la Ministra de Estado para Asuntos Exteriores de Irlanda, Sra. Liz O'Donnell por su presencia. Rogamos a la delegación de Irlanda que transmita a la Ministra nuestro reconocimiento y también le pedimos a la delegación de Australia que haga llegar al Primer Ministro nuestro más sincero agradecimiento por su presencia.

Por otra parte, quiero presentar a los miembros del Consejo los calurosos saludos del Sr. Xanana Gusmão; el Ministro Principal, Sr. Mari Alkatiri; y de los dos obispos de Timor Oriental, Monseñor Carlos Belo y Monseñor Basilio do Nascimento.

Sr. Presidente: Quisiera expresarle nuestro especial agradecimiento por el papel que ha desempeñado su país a lo largo de los años en apoyo de nuestra lucha a favor de la libre determinación. Sentimos una admiración especial por la manera en que Mauricio ha logrado organizar su economía y una sociedad multiétnica para construir un país próspero. Mauricio ha conseguido que su economía pasara de estar centrada básicamente en la agricultura a ser una economía sana, de ingresos medios, diversificada y con sectores crecientes en materia de industria, finanzas y turismo. Espero que Timor Oriental pueda seguir ese ejemplo. Quizás con la ayuda de Mauricio podamos lograrlo.

Desde la última vez en que me dirigí al Consejo mucho ha sucedido en Timor Oriental. Debo señalar

que hay noticias muy positivas en muchos sectores, en especial en el ámbito de la seguridad. En la frontera entre Timor Oriental y Timor Occidental, como ya informó el Sr. Sergio Vieira de Mello, prácticamente no ha habido incidentes. El último del que se dio cuenta ocurrió en junio del año pasado. Esto también es mérito de las autoridades de Indonesia que han asumido una posición firme para desarmar a las milicias y también para alentar y respaldar el regreso de los refugiados a Timor Oriental.

Debido a que Sergio Vieira de Mello formuló una declaración tan amplia, creo que gran parte del contenido del discurso que había preparado ya se ha cubierto. Por ello, voy a compartir con el Consejo de manera informal algunas de mis observaciones personales sobre la situación en Timor Oriental.

En primer lugar, quiero responder a una observación del representante del Reino Unido. Consideramos que lo que este representante ha sugerido es que el plan de desarrollo que estamos tratando de poner en vigor esté a disposición de los países donantes de manera oportuna antes de que se celebre la conferencia de donantes. Haremos todo lo posible para que cada uno de los países donantes pueda tener ese documento bastante antes de que se celebre la conferencia.

El proceso de elaboración de un proyecto de desarrollo económico de Timor Oriental es un experimento singular en nuestro país. Probablemente sea uno de los pocos casos de planificación y desarrollo nacional en el que la sociedad civil representada por la iglesia, por organizaciones no gubernamentales y por intelectuales tenga la posibilidad, junto con el Gobierno, de reflexionar acerca de las prioridades y necesidades del país antes de que ese plan de desarrollo sea aprobado y entre en vigor. Esto es lo que estamos tratando de hacer en Timor Oriental. El proceso es una asociación entre las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Gobierno de Timor Oriental y una comisión de la sociedad civil dirigida por el propio Xanana Gusmão.

Como señalé anteriormente, la tasa de delitos de los que se informa en Timor Oriental continúa siendo una de las más bajas del mundo. En una conversación reciente con el Comisionado de Policía de Timor Oriental se nos informó de que durante el año 2001 solamente se denunciaron cuatro casos de asesinato, ninguno de los cuales tuvo motivos políticos. Esto, en un país donde la tasa de desempleo es muy alta, la po-

breza es generalizada y que aún se está recuperando de los traumas generados por la violencia en el pasado.

Sin embargo, un ámbito no tan alentador es el de la violencia en el hogar, en especial contra la mujer. Los dirigentes de Timor Oriental estamos asombrados ante el hecho de que nuestra sociedad haya podido actuar con enorme civismo durante el proceso electoral de julio y agosto sin que haya habido un solo incidente violento y ante el hecho de que la tasa de delincuencia esté entre las más bajas del mundo, mientras que la tasa de violencia en el hogar es sorprendentemente alta. Quizás este aumento refleje, en realidad, una tasa más alta de denuncia de estos hechos que al sistema policial y judicial, y que la violencia en el hogar ya existía, pero nunca se la denunciaba. Hoy en día, en Timor Oriental, con la prensa, las instituciones y una mayor confianza en los sistemas de policía y de justicia, las mujeres están denunciando los casos de violencia. Todos trabajaremos arduamente en los próximos días, semanas y meses para erradicar este aspecto de la realidad de Timor Oriental que nos avergüenza.

Nos complace sobremanera informar acerca de algunas novedades en la preparación de nuestras fuerzas de policía. Hay ahora 1.400 oficiales capacitados de la policía que están desplegados en todo el territorio. Su presencia durante el proceso electoral en julio y agosto, y en especial el día de las elecciones, el 30 de agosto del año pasado, manifestó claramente el éxito logrado en la preparación del Servicio Policía de Timor Oriental. También se puede decir lo mismo sobre las Fuerzas de Defensa de Timor Oriental. El pueblo de Timor Oriental está muy orgulloso de contar con un batallón que fue adiestrado de manera competente y profesional por Portugal y Australia, con importantes contribuciones de Nueva Zelandia, la República de Corea y los Estados Unidos.

El componente naval de nuestra Fuerza de Defensa tomó posesión recientemente de dos embarcaciones de patrulla de clase Albatros donadas por Portugal. Obviamente, no tenemos la intención de tener un ejército naval. La necesidad de esas embarcaciones es clara. Somos una isla; tenemos una amplia zona económica; tenemos una pesca ilícita galopante en nuestras aguas; y tenemos también la obligación de contribuir a la región en la prevención de los actos de piratería, el contrabando de seres humanos, el tráfico de drogas y otros delitos. Así que estamos haciendo grandes esfuerzos por crear un componente naval modesto a fin de controlar nuestras aguas.

Si bien la reducción del número de efectivos de mantenimiento de la paz es un indicio positivo de nuestro progreso —como se ha mencionado, en mayo la fuerza de mantenimiento de la paz en Timor Oriental no contará con más de 5.000 efectivos— nos preocupa, y en este sentido tenemos que ser realistas, la capacidad que tienen algunos ex miembros de milicias de desestabilizar el país. Por este motivo nos complace la propuesta formulada por el Secretario General en su informe de que se mantenga el actual número de efectivos de mantenimiento de la paz y de policía civil en Timor Oriental durante algún tiempo.

También se ha avanzado mucho en la cuestión del retorno de los refugiados. Todavía hay entre 40.000 y 70.000 refugiados que viven en campamentos en Timor Occidental. La evaluación del Sr. Vieira de Mello es precisa en cuanto a los motivos por los que todavía hay tantos miles de refugiados en Timor Occidental. Siguen circulando algunos rumores acerca de las represalias contra los refugiados cuando regresan, algo que es totalmente falso. En los dos últimos años, en 2000 y 2001, se han registrado tan sólo cuatro o cinco casos de asesinatos de refugiados que regresaban, sobre un total de 200.000 que ya han regresado. Estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos para educar e informar a nuestros ciudadanos que viven en Timor Occidental sobre la realidad que impera en nuestro territorio.

En cuanto a la cuestión de la justicia y la reconciliación, se ha difundido ampliamente que en las últimas semanas prestaron juramento los miembros —comisionados nacionales— de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación de Timor Oriental. Esta es una tarea importante. Los miembros de la Comisión tienen la enorme responsabilidad de establecer la verdad sobre las violaciones de los derechos humanos ocurridas entre 1974 y 1999. Recalamos que la Comisión se remontará hasta 1974, fecha anterior a la intervención de Indonesia en Timor Oriental. Los crímenes no ocurrieron sólo después de que Indonesia interviniera en Timor Oriental.

He manifestado en repetidas ocasiones que la parte timorense deben tener el valor y la humildad de reconocer nuestra responsabilidad por la tragedia que afectó a nuestro pueblo. Sería muy fácil contemplar sólo los presuntos delitos y la violencia que tuvieron lugar después de 1975, así que desde un primer momento adjudicamos que la labor de la Comisión de la Aco-

gida, la Verdad y la Reconciliación debería remontarse hasta 1974.

También nos sentimos optimistas y complacidos por la labor de la Sala Especial de Delitos Graves. Si bien tuvo problemas importantes en materia de financiación y de personal, esta Sala Especial ha realizado una notable labor en lo que atañe a acusaciones y cargos. Algunos han aducido —y si damos crédito a la propaganda de mi amigo Sergio Vieira de Mello— que ha tenido más éxito que los tribunales de delitos de guerra mejor financiados de otros lugares, como los Balcanes y otros. Aunque arrancó con enormes dificultades, como la falta de financiación y de recursos, la labor del Tribunal de Distrito que se ocupa de los delitos graves ha sido muy impresionante en este sentido.

Como sabe el Consejo, en la Asamblea Constituyente están representados 12 partidos políticamente activos. Empezamos con 16 partidos. En un país con 900.000 habitantes logramos tener 16 partidos políticos. Los Estados Unidos, que tienen casi 300 millones de habitantes, tiene dos partidos políticos. Francia debe tener cinco o seis partidos políticos. No obstante, en Timor Oriental teníamos 16. Durante mis viajes por el país nuestros ciudadanos me preguntaron por qué teníamos tantos partidos políticos en un país tan pequeño. Le echamos la culpa a Sergio Vieira de Mello y a las Naciones Unidas, pero les dijimos que ellos eran los mejores jueces, que el 30 de agosto acudirían a las urnas, que algunos partidos sobrevivirían y otros no y que en los tres próximos años algunos desaparecerían y surgirían otros nuevos. El pueblo dictó su veredicto: el 30 de agosto sólo sobrevivieron 12 partidos.

Si echamos una mirada retrospectiva el sistema diseñado por las Naciones Unidas para Timor Oriental fue el mejor en el sentido en que favoreció también a los partidos más pequeños. Sin ese sistema de representación proporcional no hubiéramos tenido 12 partidos. No hubiéramos contado con una representación tan inclusiva y multipartidista en el Parlamento.

Nos preocupaba el hecho de que, con tantos partidos políticos, la Asamblea Constituyente pudiera estancarse en un debate interminable. No obstante, hasta el momento la labor de la Asamblea se ha desarrollado muy bien. Estamos siguiendo el consejo de nuestros amigos de distintas partes del mundo de mejorar el texto del proyecto que acaba de concluirse. Nos hemos dado un mes más para poder recibir más insumos de gente de todos los distritos. Estamos escuchando

los comentarios y las críticas de nuestros amigos, de modo que nuestra primera constitución en 500 años sea modélica, algo de lo que podamos estar realmente orgullosos.

El 14 de abril celebraremos las elecciones presidenciales. En la mayoría de los países nunca faltan los candidatos. En mi país, hemos tenido que convencer a la gente para que se presente como candidato a presidente. Hasta el momento sólo tenemos un candidato, pero esperamos que haya al menos dos o tres más.

Quiero referirme a las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia. Sergio Vieira de Mello ya ha hablado en detalle de algunos aspectos de esta cuestión. Quiero simplemente añadir que rara vez en la historia de la descolonización se ha producido en las relaciones de posguerra entre dos países que se apartaron uno del otro un proceso tan rápido de reconciliación y normalización de las relaciones. En algunos casos se ha tardado generaciones en sanar la herida entre las colonias independientes nuevas y las antiguas potencias coloniales, y en algunos casos se han necesitado muchos años para establecer relaciones oficiales.

En este sentido, podemos decir, con un sentimiento de enorme amistad hacia Indonesia, que el lado indonesio ha demostrado su madurez y su grandeza al poner el pasado en su sitio y forjar una nueva relación con Timor Oriental. Si recordamos los últimos 25 años, entonces comprenderemos los éxitos notables que han logrado las dos partes. Esto, en gran medida, es también un homenaje a nuestros hermanos y hermanas de Indonesia. Igualmente agradecemos a Australia e Indonesia que hayan invitado a Timor Oriental a formar parte del Foro del Pacífico Sudoccidental, lo que es otra indicación de la voluntad de Indonesia y de Australia de aceptar a Timor Oriental.

Sobre la cuestión de la justicia y la rendición de cuentas de los que en Indonesia fueron responsables de la violencia en Timor Oriental, nos alientan las medidas tomadas hasta ahora por el Gobierno de la Presidenta Megawati Sukarnoputri.

En la región en general, nuestros vecinos de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) siguen ofreciendo un apoyo muy importante a la reconstrucción y el desarrollo, al establecimiento de capacidades y a la seguridad de Timor Oriental. Ya hemos iniciado contactos oficiales con nuestros vecinos de la ASEAN y con la Secretaría de la ASEAN, esperando que Timor Oriental pueda firmar el Tratado de

Amistad y Cooperación en el Asia Sudoriental el día de la independencia o poco después.

Igualmente quisiera mencionar que al día siguiente de nuestra independencia, el 21 de mayo, seremos los anfitriones en Dili, por primera vez, de una reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de la comunidad de habla portuguesa. Angola, el Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe y Portugal han estado con nosotros durante el último cuarto de siglo. El 21 de mayo de 2002, Timor Oriental se unirá oficialmente a la comunidad de países de habla portuguesa.

También estamos trabajando mucho en el proceso de identificar tratados internacionales a los cuales debe adherir Timor Oriental, una vez que haya obtenido la independencia. El Ministerio de Relaciones Exteriores está trabajando en estrecha consulta con otros Ministerios, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, y los organismos de las Naciones Unidas para otorgar prioridad y preparar a las medidas necesarias.

Tenemos la intención, en el momento de la independencia o poco después de ella, de que Timor Oriental se adhiera al mayor número posible de tratados internacionales sobre derechos humanos. A este respecto, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación está observando de cerca la redacción de la Constitución para garantizar que nada en la Constitución viole ninguno de los tratados de los cuales Timor Oriental pueda llegar a ser parte. Como dijo Sergio Vieira de Mello, deseamos que Timor Oriental se haga miembro de las Naciones Unidas tan pronto como sea posible, ya sea el primer día de la independencia o poco después.

Se están haciendo planes para la independencia. Las celebraciones tendrán lugar el 20 de mayo. El Secretario General ha invitado a todos los países del mundo a que asistan. Esperamos que todos lo hagan, pero si todos asisten realmente, eso podría constituir la peor pesadilla logística de Timor Oriental, porque, desde el punto de vista de la infraestructura, no somos exactamente Mauricio, ni Fiji, ni Namibia. Pero, al mismo tiempo, quisiéramos que todos respondieran positivamente a la invitación del Secretario General. No iremos tan lejos como para decir que traigan sacos de dormir y comida, y haremos todo lo posible por recibirlos bien a todos, con nuestra pobreza y nuestra

modestia, pero con la grandeza de corazón del pueblo de Timor Oriental.

Mucho se ha logrado en el muy corto plazo de dos años, desde que se estableció la UNTAET. Cualquiera que haya visitado Timor Oriental en 1999 en 2000 se quedará asombrado de los progresos que hemos hecho. Se ha iniciado la reconstrucción. Se están construyendo viviendas para las familias por todas partes. Se están abriendo tiendas nuevas todo el tiempo. La producción agrícola ha alcanzado los niveles de 1999, y más niños están ahora matriculados en la escuela que antes de 1999. En 2001, disfrutamos de un 18% de crecimiento económico en términos reales. El año anterior, tuvimos un crecimiento de 15%. No obstante, el crecimiento económico disminuirá considerablemente durante este año.

Sin embargo, confiamos en que Timor Oriental tenga una economía viable y sostenible. Ya se ha hecho referencia a los posibles ingresos procedentes del petróleo y del gas. El turismo también aumentará una vez que se hayan creado las infraestructuras necesarias. Pero, a corto plazo, Timor Oriental necesitará la ayuda

del Consejo, y pedimos, en nombre del segundo Gobierno de Transición y de todo el país, que este Consejo apoye la idea de una misión sucesora, que ha sido cuidadosamente pensada y planeada por mis colegas de la UNTAET. De esta manera, los beneficios obtenidos con el enorme compromiso del Consejo respecto de Timor Oriental se podrán consolidar y mantener en los próximos años tan cruciales.

El Presidente (*habla en inglés*): Ya es la una y 35 de la tarde. Creo que es una buena hora para cortar para el almuerzo. Pero quisiera, antes de suspender la reunión, recordar a todos los oradores restantes que tenemos mucho trabajo en el Consejo de Seguridad hoy. Tenemos que terminar la consideración de Timor Oriental y la sesión especial que empezamos ayer sobre África. Igualmente tenemos consultas sobre el Medio Oriente. Así que pediré a todos los oradores que quedan que sean tan breves como sea posible para que podamos terminar nuestro trabajo de hoy. Reanudaremos la sesión a las tres de la tarde.

Se suspende la sesión a las 13.35 horas.